

EL ARTE EN ESPAÑA



LA CASA DEL GRECO

Edición de la Comisaría Regia del Turismo

CR/9

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

LA CASA DEL GRECO

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de
Rafael Doménech
Director del Museo de Arte Decorativo de Madrid



HIJOS DE J. THOMAS
C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

Reg. 6.686



LA CASA DEL GRECO

HAY en Toledo una vasta planicie que linda con el Tajo y la *Sinagoga del Tránsito*; hállase situada en el extremo oriental de la que fué *Judería mayor*, y no lejos de ella se levanta, hermosa y esbelta, la torre de Santo Tomé. Desde esta iglesia se extiende el terreno en rápida pendiente, y en sus estribaciones edificó un palacio el poderoso judío Simuel Levi cuando gozaba de la privanza omnímoda de don Pedro I de Castilla.

El poderío y las riquezas del hebreo fueron creciendo, y su morada buscó ensanche en aquellos terrenos escarpados. Para salvar su pendiente, fué preciso levantar una serie de bóvedas empleando el ladrillo y los sistemas constructivos de los mudejares. Quizás en remotos tiempos, durante la dominación romana en Toledo, hubieron de hacerse construcciones parecidas y con un fin análogo a ese; tal vez los mismos mudejares alternaron, en los nuevos edificios de Simuel Levi, el sistema típico de sus bóvedas (y de las que tan admirables ejemplos hay en la llamada *Puerta del Sol*) con el que fué familiar a los romanos; cuestión es esa muy dada a suposiciones, cuando los arqueólogos no tienen más elementos de conocimiento que los restos que hoy quedan de aquellos edificios.

La tradición, no exenta de verosimilitud, supuso que

Simuel Levi empleó esas cuevas para guardar en ellas sus ricas mercancías y fabulosos tesoros. Fué el hebreo uno de los personajes de más relieve en el reinado turbulento y dramático de D. Pedro el Cruel. Simuel Levi «era hombre de pelea y de paz; poderoso en todos los pueblos y gran fabricante» (1); frío y tenaz en sus cálculos y empeños, planteaba bien sus empresas y sabía llegar hasta el fin de ellas apartando cuantos estorbos se interponían en su camino.

Comprendió pronto que su suerte estaba ligada a la del monarca, y no desperdició medio y ocasión para apoderarse de la voluntad real, conociendo bien y explotando mejor las necesidades y flaquezas de su dueño.

Las luchas de los bastardos con el rey mantuvieron durante su reinado la guerra; para sostenerla hacía falta mucho dinero, y no menos para comprar la voluntad de los unos y la perfidia de los otros.

Esas luchas sembraron por todo el reino la desorganización del fisco y desmoralizaron a los súbditos del monarca castellano. Simuel Levi supo poner las cosas en orden, para bien del Tesoro real y del suyo particular, favoreciendo de paso a los judíos auxiliares suyos. La opresión que éstos ejercieron sobre el pueblo de Castilla fué muy grande. El canciller D. Pedro López de Ayala, uno de los más ilustres ingenios de la literatura española, en su admirable libro *Rimado de Palacio*, describe la opresión ominosa de Simuel Levi y los suyos:

«Alli facen judios el su repartimiento,
Sobre el pueblo, que muere por mal defendimiento.

· · · · ·
Dice luego el Rey: — a mi plaçe de grado
De les facer plaçer, ca mucho han pujado

(1) De la inscripción hebráica de la *Sinagoga del Tránsito*.

Oganno las mis rentas. — ¡E non cata el cuitado
Que toda esta sangre sale del su costadol...

Despues de esto llegan don Abraham e don Simuel
Con sus dulces palabras, que vos parecen miel.
Et facen una puja sobre los de Israel,
Que monta en todo el regno cuento e medio de fiel.

Do morabán mil omes non moran ya trescientos;
Mas vienen que granizo sobre ellos ponimentos;
Fuyen chicos et grandes con tales escarmientos,
Ca ya los vivos queman, sin fuego e sin sarmientos.»

La desolación, la ruina y la persecución de las gentes, tenían su contraste en la grandeza y bienestar del pueblo hebreo que vivía en la corte de Castilla. Aquellos tiempos fueron para ellos «días buenos y años fermosos». Bien pudieron escribir en la *Sinagoga del Tránsito* esas y estas otras palabras: «Ahora nos libró Dios del poder de nuestros enemigos, y desde el día de nuestro cautiverio no llegó a nosotros tal refugio.»

Fué terminada la construcción de la Sinagoga en el año 1360; estaba en comunicación directa con el palacio de D. Simuel Levi.

De repente cambia la faz de la vida de los judíos y viene de modo insólito la caída del privado de D. Pedro el Cruel. Por los últimos días de ese año de 1360 corrió por Toledo, en donde moraba a la sazón el Rey, la noticia de que éste había mandado prender a Simuel Levi a y todos sus parientes. ¿Cuál fué la causa de esa determinación extraña del monarca?

Bien pudiera ser que la envidia de algunos judíos minase el poder de Simuel en la corte; quizás le comprometieron sus fabulosas riquezas, despertando en el monarca la codicia y deseo de apoderarse de ellas. El hecho es que el Rey hizo prender a Simuel Levi; incautáronse de los

bienes que tenía en Toledo, y eran de 170,000 doblas, 4,000 marcos de plata, 125 arcas repletas de paño de oro y seda, gran cantidad de joyas y 80 esclavos, «moros, moras y moreznos».

Tuvo D. Pedro sospechas, o tal vez delaciones, de que en Sevilla guardaba el desgraciado hebreo más tesoros. Llévóle a la ciudad andaluza, lo mandó encerrar en Atarazanas y someterle a tormento; y fué éste tan cruel y tanta la indignación del judío, que murió de coraje sin hacer revelación alguna.

El nuevo Tesorero Martín Yáñez, registrando un sótano secreto del palacio de D. Simuel Levi, halló en él tres montones de oro y de plata, tan grandes, que detrás de ellos podía esconderse un hombre de regular estatura.

El *Sumario de los Reyes de España* cuenta que, al ver el monarca tan fabuloso tesoro, exclamó: «Si don Simuel me diera la terçia del mas pequeño monton que aqui está, yo non le mandara atormentar. ¡E dexose morir sin me lo decir!» (Pág. 73.) Nueve años después D. Pedro el Cruel, acorralado en su castillo de Montiel y desecho su reino, moría entre las manos de su hermano el bastardo don Enrique.

Esas historias brillantes y trágicas pudieron tener el comentario moral de los siguientes versos del canciller Pérez de Ayala:

«Todas esas riquezas son niebla é roçio,
Las onrras é orgullos, é a queste loco brio;
Echase ome sano é amanesce frio,
Ca nuestra vida corre como agua de rio.»

* *

Pasaron los años y la historia dió pie para que la leyenda fuera tejiendo los hechos de un personaje real adornado

con los encantos de la fantasía, y pusiese como teatro de algunos de esos sucesos, lo que fué palacio y cuevas de Simuel Levi.

Fué ese personaje D. Enrique de Aragón, descendiente de reyes, literato insigne, sabio eminente en su tiempo y dado a las artes de la nigromancia. En la leyenda popular y en muchas obras de nuestra literatura se le conoce con el nombre de *Marqués de Villena*. En aquellas cuevas que en pleno siglo xiv guardaron las ricas mercancías y los fabulosos tesoros del judío Simuel, la fantasía del pueblo supuso que el noble literato, sabio y nigromántico, había establecido allí sus laboratorios de alquimia y hechicería.

En el siglo xvi conservábanse restos de grandes edificaciones asentadas en los lugares en que estuvo emplazado el palacio y sus cuevas, y que el pueblo toledano designaba con el nombre de *Casas principales del Marqués de Villena*. Por los años de 1585 ocupó los principales aposentos de ellas Dominico Theotocópuli, llamado el *Greco*. Allí pintó su cuadro maravilloso del *Entierro del Conde de Orgáz*, y en 7 de Abril de 1614 acabó allí su vida el gran pintor.

Un día de la actual centuria, los últimos restos de lo que fueron tan grandes e históricas moradas iban a ser demolidos por orden del Ayuntamiento de Toledo.

Su estado ruinoso las hacía inhabitables y hasta peligrosas para las gentes que transitaban por aquellos lugares. Y cuando iban a desaparecer esos vestigios sagrados de nuestra historia, el señor Marqués de la Vega Inclán, tan inteligente como devoto de las artes, los compró, y con gran ingenio y saber dedicóse a la noble tarea de conservarlos y aun restituir en ellos, en lo que humanamente era posible, la fisonomía que tuvo la que fué morada de los últimos años del *Greco*. Y tal saber, voluntad, buen

gusto y verdadera veneración al pasado se puso en la obra emprendida, que bien puede ser ésta juzgada como maravillosa y digna de ejemplo. No hay en ella detalle ni rincón que así no lo acredite.

Yo aconsejaría a mis lectores que visitaran la *Casa del Greco* pasando por Santo Tomé y penetraran en la iglesia para contemplar el *Entierro del Conde de Orgáz*, maravilla de nuestro arte, que tan prodigiosamente encierra muchos aspectos del alma española y toda la del *Greco*.

Sería esto una buena preparación del espíritu, para visitar su casa, llevando bien abiertas las puertas del corazón.

Supongamos que aceptáis mi consejo. Salís de la modesta iglesia de Santo Tomé y, descendiendo por rápida calleja, llegáis a una vasta planicie que corta el Tajo y desde cuyos abismos suben notas medio apagadas de un canto épico que se dilatan y pierden por las ríscosas laderas de los cigarrales.

A vuestra derecha se alza una masa arquitectónica de líneas quebradas y formas variadísimas; de ella descende un jardín extraño y bello; es inútil que tratéis de compararlo con los otros que habéis visto en países lejanos; no se parece a ninguno, como Toledo no se parece a otra ciudad. Este jardín ocupa gran parte de lo que fueron, el palacio de Simuel Levi, las *Casas principales de la Duquesa Vieja*, hermana del gran poeta, Marqués de Santillana, y de los palacios del Marqués de Villena. Hay en aquellos sitios sepultados muchos recuerdos de historias fastuosas, de hechos trágicos y leyendas extrañas.

Una pared de ladrillo, de una sencillez modestísima, cierra aquel gran recinto. Penetrad en él y subid por el camino sinuoso que conduce a la parte alta de los jardines. A vuestro paso hallaréis muros cubiertos de yedra, pequeños macizos de flores y restos del espléndido decorado de

viejas construcciones que vinieron al suelo bajo el peso de los años y la incuria de los hombres. Vuestro espíritu, fuertemente impresionado por la visión del *Entierro del Conde de Orgáx* y el paisaje severo del Tajo y los cigarralles, va interrogando aquellas reliquias del pasado, con el deseo de que os cuenten las historias que presenciaron y las leyendas que oyeron recitar a los moradores de la imperial ciudad.

Junto al recodo del camino que serpentea por aquel extraño, bello y sencillo jardín, veis la entrada de unas cuevas; son las del que fué palacio de Simuel ben-Meir Ha-Levi; opulento hebreo, Tesorero mayor y gran privado del rey D. Pedro I de Castilla. Sobre las primeras de esas cuevas se alza la *Casa del Greco*. Siete peldaños de ladrillo dan acceso a una pequeña puerta, detrás de la cual se abre un patio típicamente toledano, de forma rectangular, con sus pequeños pozos con brocal de piedra y encerrados en nichos.

De unas tinajas hispano-árabes, severamente decoradas, salen ramas de yedra que matizan, con el verde oscuro de sus hojas, la blancura de la pared; un zócalo de azulejos esmaltados, muestra del rico arte de nuestros mahometanos, unas labores de yesería de hermoso estilo gótico y una reja del Renacimiento forman el decorado de este patio. Corre sobre él una galería de madera sostenida por gruesos y achaflanados pilares, con zapatas de sencilla labor, y un cielo de azul intenso y espléndidamente luminoso sirve de velarium al patio.

Frente a la puerta de entrada hay una estancia convertida en capilla, con un rico frontal de mosaicos árabes andaluces del siglo xv y unas tablas góticas. Un pequeño salón da acceso también al patio, y cubren sus paredes un retrato pintado por Murillo y unas batallas debidas al pincel de Mazo, el yerno y discípulo de Velázquez.

Y frente a esa estancia, hay una puerta que conduce a la cocina. Tiene ésta una gran chimenea, y decoran sus paredes esmaltados azulejos. Sobre los muros corre ancho vasar lleno de antiguas piezas de cerámica española, y entre ellas hay dos pequeños libros encuadernados en amarillento pergamino; uno es el *Arte de Cocina*, por Montañón, cocinero mayor del Rey (1617); el otro es el *Tratado de Arte Cisoria*, escrito por el Marqués de Villena.

Un gran ventanal cerrado por hermosa reja del Renacimiento, comunica con el jardín en el sitio donde se eleva una amplia terraza, sostenida por columnas de piedra de estilo pseudo-clásico; la yedra sube por sus fustes, y dos pequeñas fuentes retratan en sus tazas tan hermoso cuerpo arquitectónico.

Una escalera que parte del patio y termina en la galería alta, da acceso al piso superior de la casa. Sucédense en él una serie de típicos aposentos, que son como pequeñas salas de un Museo; hay en ellas muebles antiguos, ejemplares de nuestra imaginería y cuadros del Greco, Valdés Leal, Carreño, Mazo, Herrera *el Viejo* y Murillo.

Brevísima es la descripción de la *Casa del Greco*. Yo te deseo, lector, que el espíritu del pasado reviva en tu corazón y recite en los oídos de tu alma hechos de nuestras grandezas y leyendas poéticas de nuestro pueblo.

En el camino accidentado y tal vez prosaico de tu vida, te detendrás un momento en la morada del Greco para soñar. Todo es vivir, porque «la vida está tejida con los mismos hilos de nuestros ensueños.»

RAFAEL DOMÉNECH



LA MAISON DU GRECO

*Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'École de Hautes Etudes Hispaniques*

IL y a à Tolède un vaste plateau coupé à pic sur le Tage, et bordé par la Synagogue du Transit; il est situé à l'extrémité orientale de ce qui fut la Grande Juiverie, et non loin s'élève, belle et svelte, la Tour de Santo Tomé. De cette église le terrain descend en pente rapide, et sur cette base le puissant juif Simuel Lévy construisit un palais, alors qu'il jouissait de la faveur absolue de Don Pedro Premier de Castille.

Le pouvoir et les richesses du juif allèrent en croissant, et sa demeure trouva à s'étendre sur ces terrains escarpés. Pour utiliser les pentes, il fut nécessaire de dresser une série de voûtes en employant la brique et le système de construction des mudejars. Peut-être en des temps reculés, pendant la domination romaine à Tolède, on eut l'occasion de faire des constructions semblables pour une fin analogue; il est possible que ces mêmes mudejars alternèrent, dans les nouveaux édifices de Simuel Lévy le système typique de leurs voûtes (celui dont il y a de si admirables exemples dans ce qu'on appelle la Puerta del Sol) avec celui qui fut familier aux Romains. C'est une question très

douteuse, car les archéologues n'ont pas d'autres éléments d'information que ce qui subsiste aujourd'hui de ces monuments.

La tradition, non sans vraisemblance, veut que Simuel Lévy ait employé ces caves pour y garder ses riches marchandises et ses fabuleux trésors. Ce juif fut un des personnages le plus en relief du règne troublé et dramatique de Pierre le Cruel. Simuel Lévy était «homme de lutte et de paix, puissant chez tous les peuples, et grand constructeur» (1); froid et tenace dans ses calculs et ses entreprises, il établissait solidement ses plans et savait arriver à ses fins, brisant tous les obstacles sur son chemin.

Il comprit vite que son sort était lié à celui du monarque, et ne laissa perdre aucun moyen ni occasion de capter la volonté royale, connaissant bien et exploitant mieux les besoins et les faiblesses de son maître.

Les luttes des bâtards avec le Roi entretinrent la guerre au cours de son règne; pour la soutenir, il lui fallait beaucoup d'argent, et non moins encore pour acheter la bonne volonté des uns, et la trahison des autres.

Ces luttes semèrent dans tout le royaume la désorganisation des finances et la démoralisation parmi les sujets du monarque castillan. Simuel Lévy sut mettre les choses en ordre pour le bien du Trésor royal et du sien propre, favorisant en passant les juifs qui lui servaient d'auxiliaires. La pression que ceux-ci exercèrent sur le peuple de Castille fut énorme. Le Chancelier Don Pedro López de Ayala, un des plus illustres génies de la littérature espagnole, dans son admirable livre *Reinado del Palacio*, décrit l'oppression abominable de Simuel Lévy et des siens:

«Alors les Juifs établissent leurs contributions sur le peuple, qui meurt pour être mal défendu.

(1) D'après l'inscription hébraïque de la Synagogue du Transit.

Le Roi dit ensuite: J'ai grand plaisir à leur faire plaisir, car cette année ont fort augmenté mes rentes. — Et il ne s'aperçoit pas que tout ce sang sort de son propre flanc! Ensuite viennent Don Abraham et Don Simuel, avec leurs douces paroles qui semblent du miel. Et ils mettent par dessus ceux d'Israël une surenchère qui monte dans tout le royaume à un million et demi exactement... Où demeuraient mille hommes il n'en reste plus trois cents; plus drus que la grêle tombent sur eux les impôts; petits et grands fuient accablés de ces maux, brûlés tout vifs sans feu ni sarments.»

La désolation, la ruine et la persécution de la nation avaient leur contraste dans la grandeur et le bien être du peuple juif qui vivait à la cour de Castille. Ces temps furent pour eux «de bons jours et de belles années.» Ils purent à bon droit écrire dans la Synagogue du Transit ces derniers mots, et ceux-ci encore: «Maintenant Dieu nous a délivrés du pouvoir de nos ennemis, et depuis les jours de notre Captivité nous n'eûmes jamais un pareil refuge.»

La construction de la Synagogue fut terminée en 1360; elle était en communication directe avec le Palais de Don Simuel Lévy.

Tout d'un coup la face de la vie des Juifs est changée, et survient de façon insolite la chute du favori de Pierre le Cruel. Dans les derniers jours de cette année 1360 courut à Tolède, où le Roi passait alors une saison, la nouvelle qu'il avait fait appréhender Simuel Lévy et tous ses parents. Quelle fut la cause de cette détermination étrange du Monarque?

Il se peut que la jalousie de quelques juifs ait miné le pouvoir de Simuel à la Cour; peut-être ses fabuleuses richesses le compromirent-elles, éveillant chez le Roi la cupidité et le désir de s'en emparer. Le fait est qu'il fit saisir

Simuel Lévy; on mit la main sur les biens qu'il possédait à Tolède, et qui étaient de 170.000 doublons, 4.000 marcs d'argent, 125 coffres pleins de drap d'or et de soie, plus une grande quantité de bijoux et 80 esclaves, «hommes, femmes et enfants maures.»

Pierre eut des soupçons, ou sut peut-être par délations, que le juif disgracié gardait à Séville d'autres trésors. Il le transporta dans la ville andalouse, le fit emprisonner à l'Arsenal et soumettre à la torture; il fut si cruel et l'indignation du juif fut telle qu'il mourut avec courage sans faire aucune révélation.

Le nouveau trésorier Martin Yañes, explorant un souterrain secret du Palais de Simuel Lévy, y trouva trois monceaux d'or et d'argent, si grands que derrière eux pouvait se dissimuler un homme de taille ordinaire.

Le Résumé des Rois d'Espagne (*Sumario de los Reyes de España*) raconte que le monarque, à la vue d'un si fabuleux trésor, s'écria: «Si D. Simuel m'eut donné le tiers du plus petit des tas qui sont là, je ne l'aurais pas fait torturer!» (Page 73). Neuf ans après D. Pedro le Cruel, enfermé en son château de Montiel, et déchu de son trône, mourait entre les mains de son frère le bâtard D. Henri.

Ces histoires brillantes et tragiques purent avoir pour commentaire les vers suivants du chancelier Pérez de Ayala:

«Toutes les richesses sont neige et rosée, et aussi les honneurs et l'orgueil, et tout cet éclat insensé; l'homme sage les repousse, et ils le laissent froid, car notre vie coule comme l'eau de fleuve.»

* *

* Les années passèrent, et l'histoire fournit à la légende l'occasion de broder sur les actions d'un personnage royal

qu'elle orna de tous les charmes de la fantaisie; on donna comme théâtre à ces fictions ce qui fut le palais et les caves de Simuel Lévy.

Ce personnage fut D. Henri d'Aragon, descendant de rois, littérateur insigne, savant éminent à son époque et adonné aux arts de la nécromancie. Dans la tradition populaire et dans beaucoup d'œuvres de notre littérature, il est connu sous le nom de *Marquis de Villena*. Dans les caves qui en plein XIV^{ème} siècle gardèrent les riches marchandises et les fabuleux trésors du juif Simuel, l'imagination du peuple supposa que le noble lettré, savant et nécromancien, avait établi ses laboratoires d'alchimie et de sorcellerie.

Au XVI^{ème} siècle se conservaient de grandes constructions établies sur les lieux où avaient été situés le palais et ses caves; le peuple de Tolède les désignait sous le nom de «*Maisons principales du Marquis de Villena*». En 1585 les principales pièces en furent occupées par Dominique Theotocopouli, appelé *le Gréco*. C'est là qu'il peignit son merveilleux tableau, *l'Enterrement du Comte d'Orgaz*, et c'est là que mourut le grand peintre le 7 Avril 1614.

Un jour du siècle actuel, les derniers restes de ce qui constitua des demeures si grandes et historiques allaient être démolis par ordre de la Municipalité de Tolède.

Leur état de ruine les rendait inhabitables et même dangereuses pour les gens qui passaient par ces lieux. Mais au moment où allaient disparaître ces vestiges sacrés de notre histoire, M. le Marquis de la Vega Inclán, qui a autant de goût que d'amour pour les arts, les acheta; avec beaucoup de talent et de science, il se consacra à la noble tâche de les conserver, et, autant qu'il était humainement possible, de rétablir la physionomie de ce qui fut la demeure du *Gréco* pendant ses dernières années. Tant de science, de volonté, de bon goût, de respect véritable du

passé s'appliquèrent à l'œuvre entreprise, qu'on peut équitablement la juger merveilleuse et digne d'exemple. Il n'y a pas un détail, pas un coin qui n'en fasse foi.

Je conseillerais à nos lecteurs de visiter la *Maison du Gréco* en passant par Santo Tomé, et de pénétrer dans l'Eglise pour contempler *l'Enterrement du Comte d'Orgaz*, merveille de notre art, qui contient de façon si prodigieuse beaucoup d'aspects de l'âme espagnole, et toute l'âme du *Gréco*.

Ce serait là une bonne préparation de l'esprit pour visiter la maison du peintre, ayant bien ouvertes les portes du cœur.

Supposant que vous ayez suivi mon conseil. Vous sortez de la modeste église de Santo-Tomé, et descendant par la rapide ruelle, vous arrivez à une vaste esplanade que coupe le Tage; le fleuve, du fond de ses abîmes, laisse monter les notes assourdies d'un chant épique, qui se difusent et se perdent par les flancs rocheux des vergers clos de murs.

A votre droite se dresse une masse architectonique aux lignes brisées, aux formes très diverses; de là descend un original et beau jardin; inutile d'essayer de le comparer à aucun autre, pas plus que Tolède à aucune autre cité. Ce jardin occupe une grande partie de ce qui fut le Palais de Simuel Lévy, les maisons principales de la Vieille Duchesse, sœur du grand poète, le Marquis de Santillane, et les palais du Marquis de Villena. Il y a ensevelis dans ces lieux beaucoup de souvenirs d'histoires magnifiques, d'actions tragiques et de légendes étranges.

Une muraille de briques, d'une simplicité très modeste, enclôt cette grande enceinte. Pénétrez là, et montez par le chemin sinueux qui conduit à la partie haute des jardins. En passant vous trouverez des murs couverts de lierre, de petits massifs de fleurs et des restes de la splendide déco-

ration des vieilles constructions qui se sont écroulées sous le poids des années et l'incurie des hommes. Votre esprit, fortement impressionné par la vision de l'*Enterrement du Comte d'Orgaz*, par le paysage sévère du Taje et des vergers, va interrogeant ces reliques du passé, avec le désir qu'elles vous content les histoires dont elles furent témoins et les légendes qu'elles entendirent débiter aux habitants de la cité impériale.

A un coude du chemin qui serpente à travers cet étrange, simple et beau jardin, voici l'entrée d'une série de caves; ce sont celles du palais de Simuel ben-Meir Ha-Lévy, juif opulent, Trésorier général et grand favori du Roi Pierre I^{er} de Castille. Sur les premières de ces caves s'élève la *Maison du Gréco*. Sept degrés de brique donnent accès à une petite porte, derrière laquelle s'ouvre un patio de vrai type tolédan, de forme rectangulaire, avec des petits puits à margelles de pierre enfermés dans des niches.

Des cuves hispano-arabes, sévèrement décorées, sortent des touffes de lierre qui adoucissent, du vert sombre de leurs feuilles, la blancheur de la muraille. Un socle de briques émaillées (azulejos), spécimen de l'art si riche de nos mahométans, une décoration de stuc de beau style gothique, et une grille de la Renaissance forment l'ornementation de ce patio. Tout autour court une galerie de bois soutenue par de gros piliers chanfreinés, avec bases de travail très simple, et un ciel d'azur intense, splendidement lumineux, sert de velarium.

En face de la porte d'entrée il y a une salle transformée en chapelle, avec un riche devant d'autel en mosaïques arabes andalouses du x^v^e siècle et des tableaux gothiques. Un petit salon ouvre aussi sur le patio; sur les murs on voit un portrait peint par Murillo et des batailles dues au peintre de Mazo, le gendre et disciple de Velazquez.

En face de ce salon se trouve une porte qui conduit à

la cuisine. Il y a une grande cheminée, et les parois sont décorées d'*azulejos* émaillés. Sur les murs court aussi une ample étagère pleine d'antiques pièces de céramique espagnole, parmi les quelles sont placés deux petits livres reliés en parchemin jaunâtre; l'un est l'*Art de Cuisine*, par Montañó, cuisinier principal du Roi (1617); l'autre le traité de l'*Art de découper*, écrit par le Marquis de Villena.

Une grande baie fermée par une belle grille de la Renaissance comunique avec le jardin à l'endroit où se trouve une ample terrasse soutenue par des colonnes de pierre de style pseudo-classique; le lierre grimpe le long des fûts et deux petits bassins réfléchissent dans leurs vasques ce joli motif d'architecture.

Un escalier partant du patio aboutit à la galerie haute et donne accès à l'étage supérieur de la Maison, où se succèdent une série de chambres typiques, qui sont comme les petites salles d'un Musée. Il s'y trouve des meubles antiques, des spécimens de notre imagerie, et des tableaux du Gréco, de Valdés Léal, Carreño, Mazo, Herrera le Vieux et Murillo.

Tellé est la brève description de la *Maison du Gréco*. Je souhaite, lecteur, que l'esprit du passé revive dans ton cœur, et fasse entendre au fond de ton âme les actions de nos grands nobles et les légendes poétiques de notre peuple.

Dans le chemin accidenté et peut-être prosaïque de ta vie, tu t'arrêteras un moment dans la demeure du Gréco pour rêver. C'est là vivre, puisque «la vie est tissée des fils mêmes de nos songes.»

RAPHAEL DOMÉNECH.



THE HOUSE OF EL GRECO

AT Toledo there is a wide plain bordered by the Tagus and the *Synagogue del Transito*. It lies at the eastern extremity of the former Jewish quarter and not far of frises the graceful and beautiful tower of Santo Tomé. From this point the ground slopes steeply. On this site a palace was built by Simuel Levy, the Jewish favourite of Pedro I of Castile, when in full enjoyment of his power and influence.

As the Jew's power and wealth increased, his house built on this steep site was enlarged. To correct the inequality of the ground it was found necessary to erect a series of vaults built with the brick and on the system of the Mudejars. Possibly in even remoter times, the Roman rulers of Toledo made use of similar substructures. Possibly the Mudejars in working for Simuel Levy adopted the style familiar to the Romans alternately with their own system (of which the *Puerta del Sol* affords such admirable examples). But this can be nothing more than a conjecture based only on an examination of the remains of the edifice.

According to a not improbable tradition it was in these vaults that Simuel Levy stored his wealth and merchan-

dise. This Hebrew was one of the most prominent and picturesque characters of the troubled and dramatic reign of Pedro the Cruel. He was (according to a Hebrew inscription on the walls of the Transito) «a man of peace and war, mighty among the people and a great builder.» Deliberate and tenacious he pursued his schemes and enterprises to a successful conclusion and overcame all the obstacles in his path.

Well aware that his fate was inseparable from the King's, he studied and exploited the needs and weaknesses of his master and spared no effort to preserve his favour.

The hostility of Pedro's illegitimate brothers kept the kingdom in a continual state of war. Money was needed to carry it on, to bribe and to corrupt.

These incessant struggles resulted in the disorganization of the finances of the kingdom and the demoralization of the King's subjects. Simuel Levy restored order, to his own profit as well as the treasury's, and took care to benefit his own co-religionists. The Israelites proved heavy taskmasters to the people of Castille. The Chancellor Don Pedro Lopez de Ayala, one of the ornaments of Spanish literature, in his admirable work *Rimado de Palacio*, describes the odious oppression exercised by Simuel Levy and his creatures:

«Then do the Jews levy imposts on the people — Who perish, having no defender. —

.

«Then saith the King, 'It pleases me to pleasure — These men who have increased my riches. — He seeth not that this is blood — That flows from out his own body. — Then came to him Don Abraham and Don Simuel — With honeyed words which cost the realm — A million and a half of money.—

.

«Where dwelt a thousand men there remain three hundred — Like hail the taxes fall on them. — Great and small are crushed beneath the burden, — Consumed alive without fire or fuel» (1).

The widespread misery and persecution of the nation contrasted terribly with the prosperity of the Jews about the court of Castille. The reign for them was one of happy days and fat years. They had good reason to write these words in their synagogue: «Now hath God delivered us from the power of our enemies, and since the days of our captivity never had we a safer refuge.»

The construction of the synagogue was finished in 1360. It communicated directly with the palace of Don Simuel Levy.

Suddenly the face of things changed. In the last days of the year 1360 the rumour ran at Toledo where the King was then in residence that Levy and all his family had been thrown into prison. What was the explanation of this unexpected decision on the part of the monarch? Simuel's influence may have been undermined by other Jews jealous of his power. Perhaps his enormous riches excited the cupidity of the King. At all events the once-powerful Hebrew was arrested and all the property which he possessed at Toledo was seized. It amounted to «170,000 doubloons, 4,000 marks of silver, 125 coffers full of cloth of gold and silks, a great quantity of jewels, and 80 Moorish slaves, men, women and children.»

Pedro was informed, moreover that the fallen favourite had hoarded more treasure at Seville. He carried him to the Andalusian city, imprisoned him in the Arsenal, and subjected him to the torture. This was so severe and the indignation of the Jew so great that he died coura-

(1) It is fair to point out that Ayala wrote at the inspiration of Pedro's enemy and successor, Don Enrique. — Translator's Note.

geously without revealing the whereabouts of his remaining wealth.

The new treasurer Martin Yañes, exploring a subterranean chamber in Levy's palace, found three heaps of gold and silver as tall as a man of average stature.

In the *Sumario de los Reyes de España* (p. 73) it is related that the King on viewing the treasure exclaimed: «If Don Simuel Levy had yielded up to me a third of this booty. I would have done him no harm.» Nine years after, Don Pedro, hurled from the throne and hemmed in at Montiel was killed by his illegitimate brother, Don Enrique.

On these striking and tragic memories Perez de Ayala offers the following comment:

«Riches are but mist and dew. — Pride and honours and vain display, — The wise man shuns and scorns; — Our life flows onward like the waters of the river.»

* *

Years passed and legend and fancy combined to immortalize another dweller in the palace of Simuel Levy. This was Don Enrique de Aragon, an eminent man of letters of royal descent, reputed a learned man in his time and addicted to the arts of necromancy. In legend and story he is known under the name of the *Marquis of Villena*. In those caverns which concealed the merchandize and fabulous wealth of the Jew Simuel in the middle of the fouteonth century, popular fancy placed the noble wizard's laboratories of alchemy and sorcery.

In the 16th century there still existed some remains of the palace which the people called the *Principal Houses of the Marquis de Villena*. About the year 1585 the principal apartments were occupied by Dominico Theotocopuli sur-

named *El Greco*. It was there that he painted his marvellous picture *The Burial of the Count of Orgaz*, and there on April 7th. 1614 the great painter died.

In the course of the present century these historic buildings had become so ruinous and dangerous to the public that their destruction was ordered by the city authorities. At this moment these interesting memorials of our history were saved by the Marquis de la Vega-Inclán, a nobleman distinguished by his taste and his love of the arts. Having purchased the house, he devoted himself to restoring to it as far as possible exactly the appearance it must have presented during the last years of *El Greco's* residence within its walls. The work was carried out with so much learning, good taste, enthusiasm and reverence that it must be regarded as a triumph of successful restoration.

I would advise my readers when visiting the *House of El Greco* to pass by Santo Tomé and to enter the church in order to see the *Burial of the Count of Orgaz*, that marvel of our national art, which so wonderfully embodies so many aspects of the Spanish soul and all of *El Greco's*. This is an excellent preparation of the spirit for a pilgrimage to the painter's house, once we have opened wide the doors of the heart.

Leaving the church of Santo Tomé, you descend the steep side street and reach a wide esplanade overhanging the Tagus. Far below we hear the voice of the river like the muffled note of some epic chant which is lost among the rocky slopes of the «Cigarrales.»

On your right stands a pile with broken lines and varied forms. From this runs down a garden beautiful and strange. It is vain to compare it with other gardens that you may have seen in far countries, for it resembles none of these, no more than Toledo resembles any other town. This garden occupies great part of the site of Simuel Levy's

palace, of the *House of the Old Duchess* (the sister of the poet-marquis of Santillana), and the abode of the Marquis of Villena. What strange stories and fantastic legends cluster round this spot.

The domain is enclosed by a brick wall of extreme simplicity. Having passed this you ascend by a sinuous path to the upper gardens. Your way lies between walls covered with ivy, masses of blossoms and the remnants of the splendid decorations of the old buildings which the weight of years and men's neglect have brought to the ground. Still under the influence of *El Greco's* great picture and of the stern landscape of the Tagus, you look inquisitively at these few relics of the past, striving to read the secrets which they hide and to recall the legends of which they were the scene.

At an angle of the path that winds through this strange beautiful, and simple garden, you observe the entrance to the cave which formed the vaults of Levy's palace. Over the first of these underground chambers rises the house of *El Greco*. You mount by seven brick steps to a little gate behind which you discover a typically Toledan court, rectangular in shape with its little wells with stone borders set in niches.

From some severely-decorated jars, in the Hispano-Arabic style, issue branches of ivy which relieve the whiteness of the wall. The court is adorned with a Renaissance «grille» and a dado of the enamelled tiling so skilfully wrought by our Mohammedans with stucco work in a good Gothic style. A wooden gallery above is carried on stout fluted pillars on simply chiselled bases. Over all extends a sky intensely blue and splendidly luminous.

The chamber facing the entrance is converted into a chapel with a rich altar-piece of Moorish-Andalusian mosaic of the 15th. century and a few Gothic tables. An ante-

room opens onto the courtyard. Its walls are hung with a portrait of Murillo and some battle-scenes executed by Mazo the son-in-law and pupil of Velazquez.

Facing this chamber another door leads to the kitchen. Its walls are lined with enamelled tiles. The chimney-piece is noteworthy, and the broad shelf is loaded with fine pieces of ancient Spanish pottery. Among these are placed the *Art of Cookery* by Montañó, chief cook to the King (1617) and the *Arte Cisoria* written by the Marquis of Villena.

A great bay shut off by a Renaissance grille communicates with the garden close to the wide terrace with its columns in the pseudo-classical style. The ivy twines itself round the shafts and the graceful piece of architecture is reflected in the water of two little fountains.

A staircase affords communication between the courtyard and the upper part of the house. Here we roam through a series of apartments each of which is a miniature museum filled with antique furniture, carving, and paintings by *El Greco*, Valdes Leal, Carreño, Mazo, Herrera the Elder, and Murillo.

Such in brief is the description of the *House of El Greco*. I hope, reader, that the spirit of the past may revive in your heart and whisper in your ear the deeds of our great men and the poetical legends of our people.

In the uneven and sometimes humdrum path of life, pause awhile in the *House of El Greco* to dream. After all life itself is of such stuff as dreams are made of.

RAPHAEL DOMÉNECH.



PUERTA DE ENTRADA A LOS JARDINES

ENTRANCE TO THE GARDENS

PORTE D'ENTREE DES JARDINS



JARDINES BAJOS

JARDINS INFÉRIEURS



JARDINES BAJOS

LOWER GARDENS

JARDINS INFÉRIEURS



JARDINES BAJOS, ESTATUA ROMANA DE LA COLONIA

JARDINS INFÉRIEURS, STATUE ROMAINE DE LA COLONIE

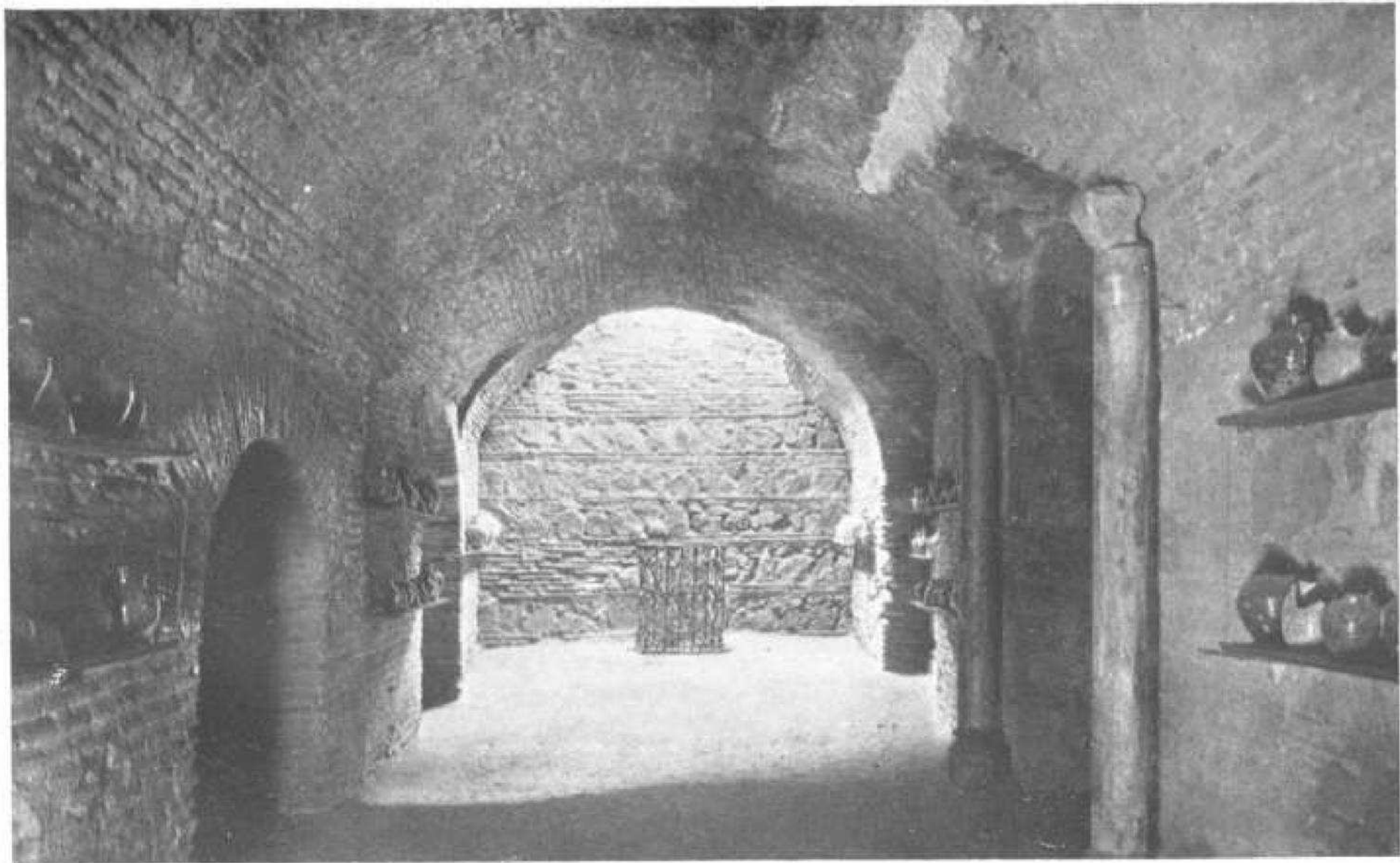
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LOWER GARDENS, STATUE BELONGING TO THE ROMAN COLONY



RUINAS Y ENTRADAS DE LAS BÓVEDAS ROMANAS Y ÁRABES. RUINES ET ENTRÉE DES VOÛTES ROMAINES ET ARABES

RUINS AND ENTRANCES OF THE MOORISH AND ROMAN VAULTS

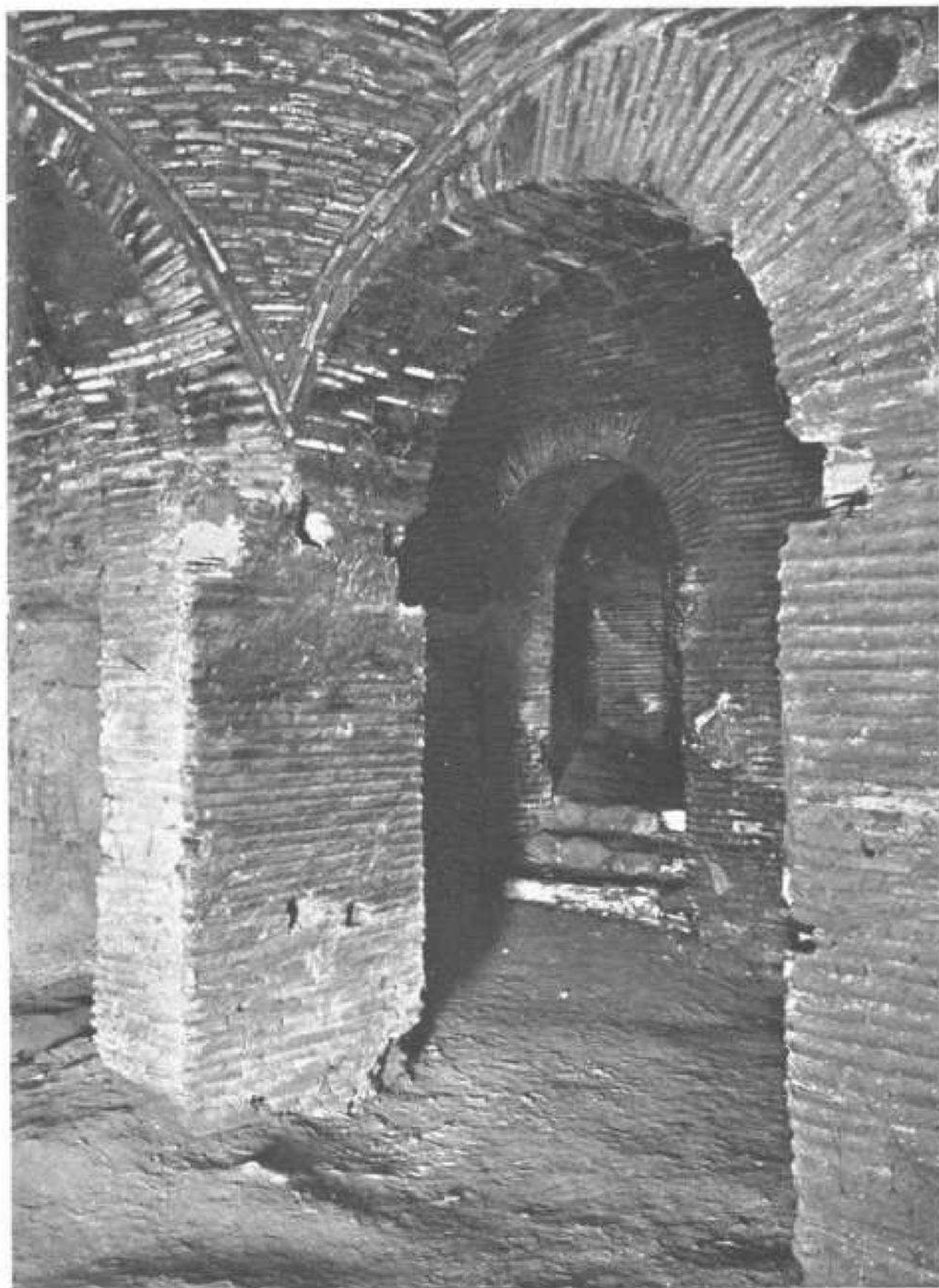


BÓVEDAS

VOÛTES

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

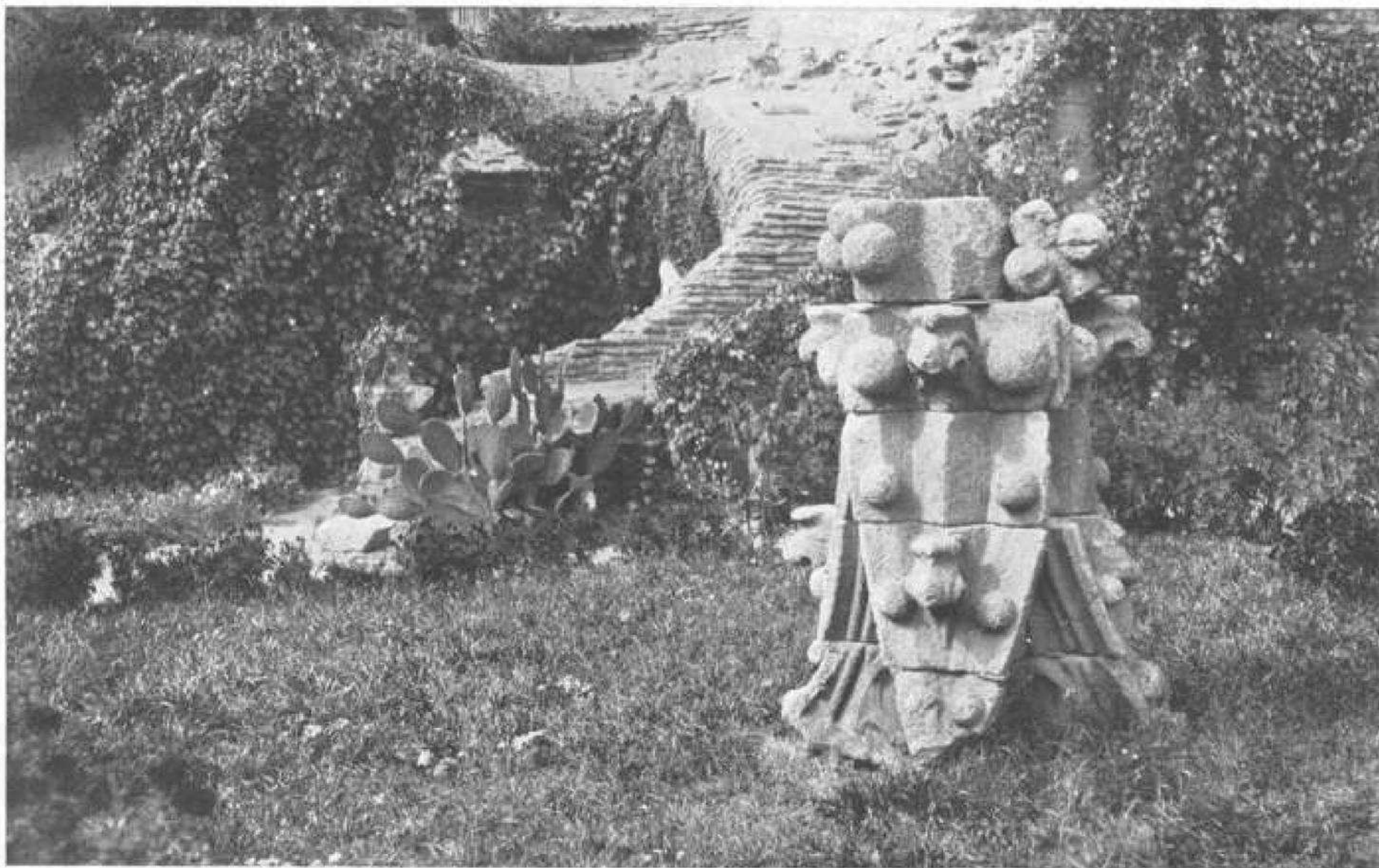
THE VAULTS



BÓVEDAS. ANTIGUA SINAGOGA

VOÛTES. ANTIQUE SYNAGOGUE

VAULTS. OLD SYNAGOGUE



RUINAS DE LOS PALACIOS DE VILLENA

RUINES DES PALAIS DE VILLENA

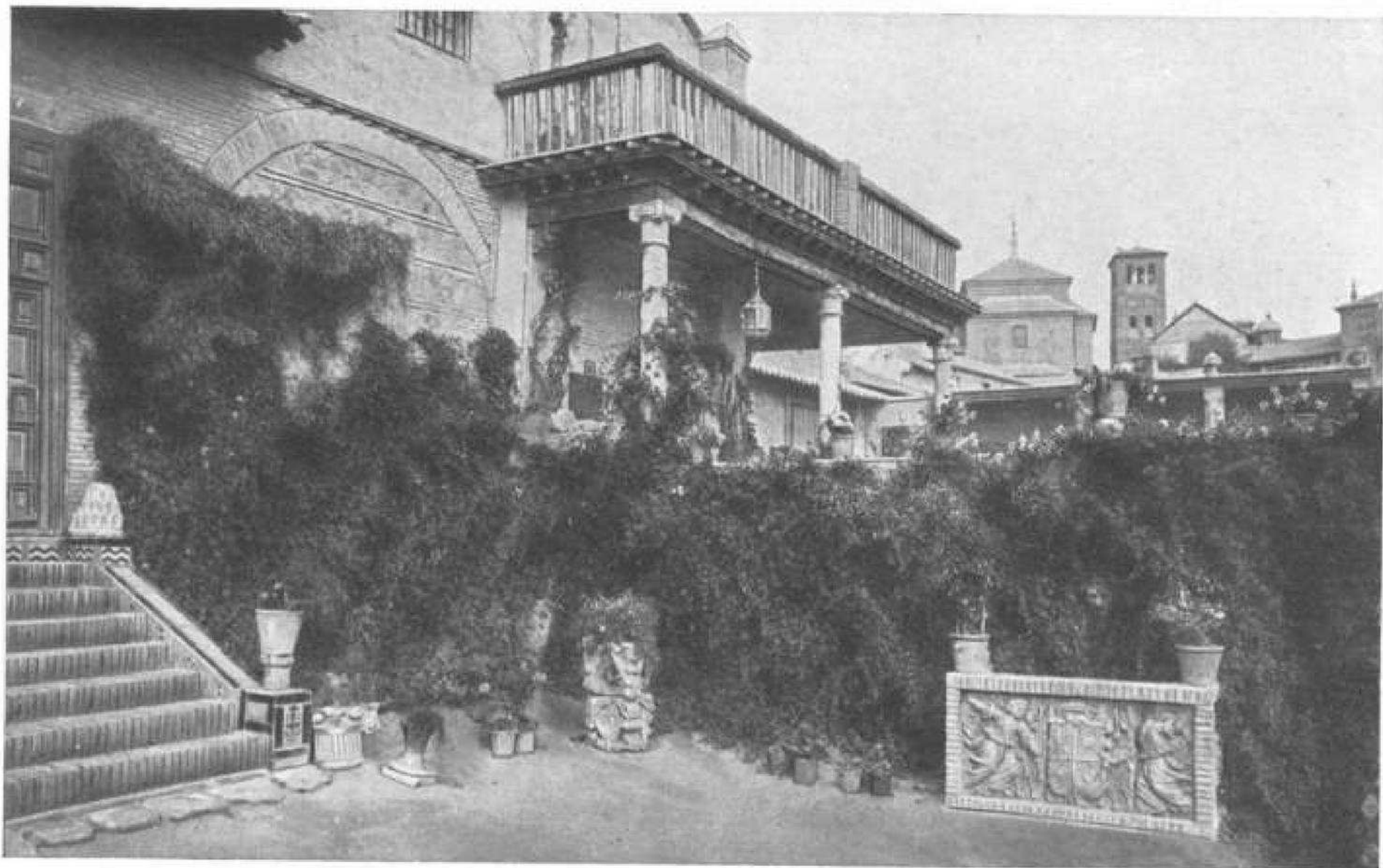
RUINS OF THE PALACES OF VILLENA



RUINAS DE LOS PALACIOS DE VILLENA

RUINS OF THE PALACES OF VILLENA

RUINES DES PALAIS DE VILLENA



JARDINES BAJOS Y PILAR DEL RENACIMIENTO

JARDINS INFÉRIEURS ET PILIER DE LA RENAISSANCE

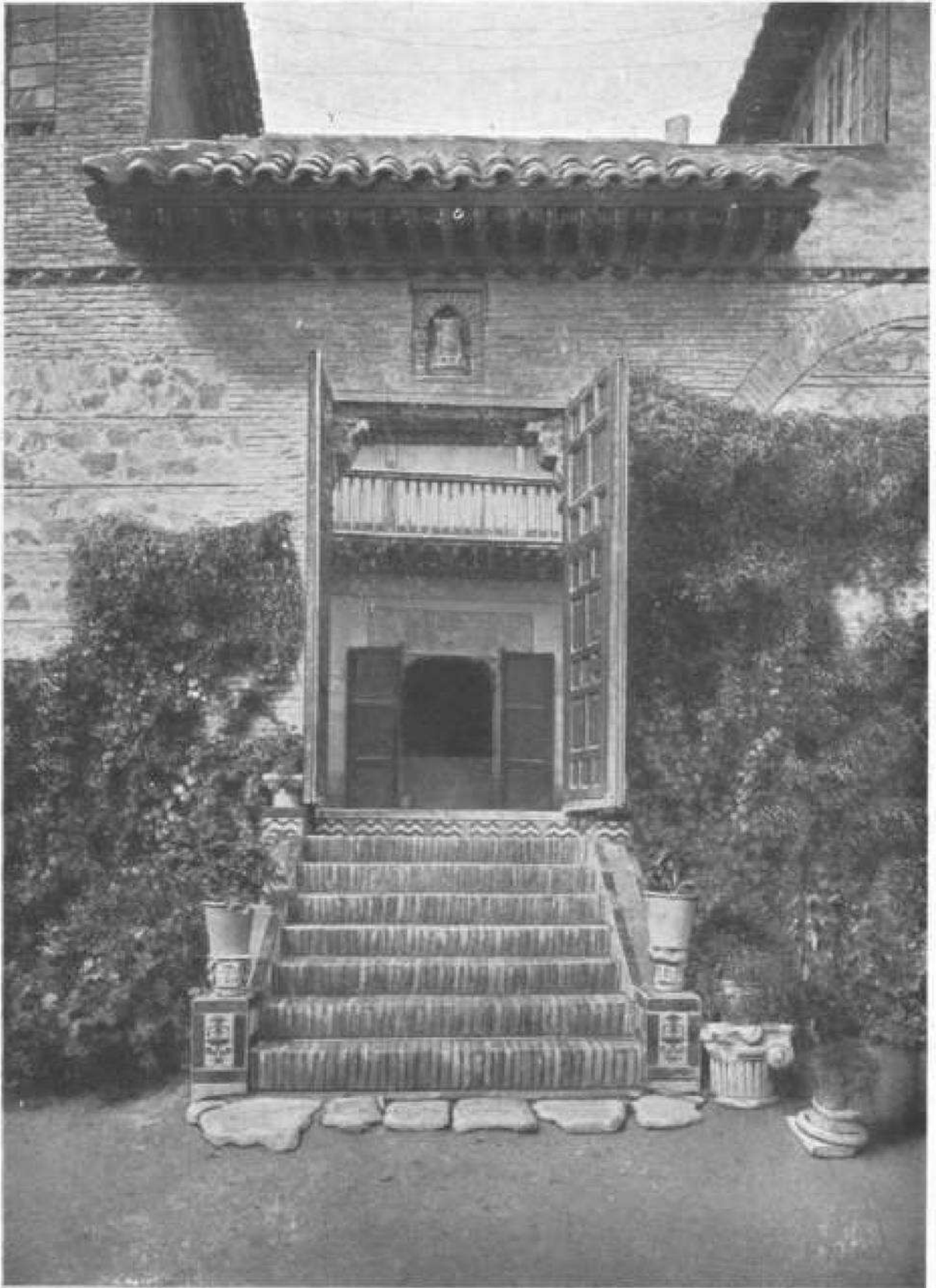
LOWER GARDENS WITH RENAISSANCE PILLAR



ENTRADA DE LA CASA DE EL GRECO

ENTRÉE DE LA MAISON DU GRÉCO

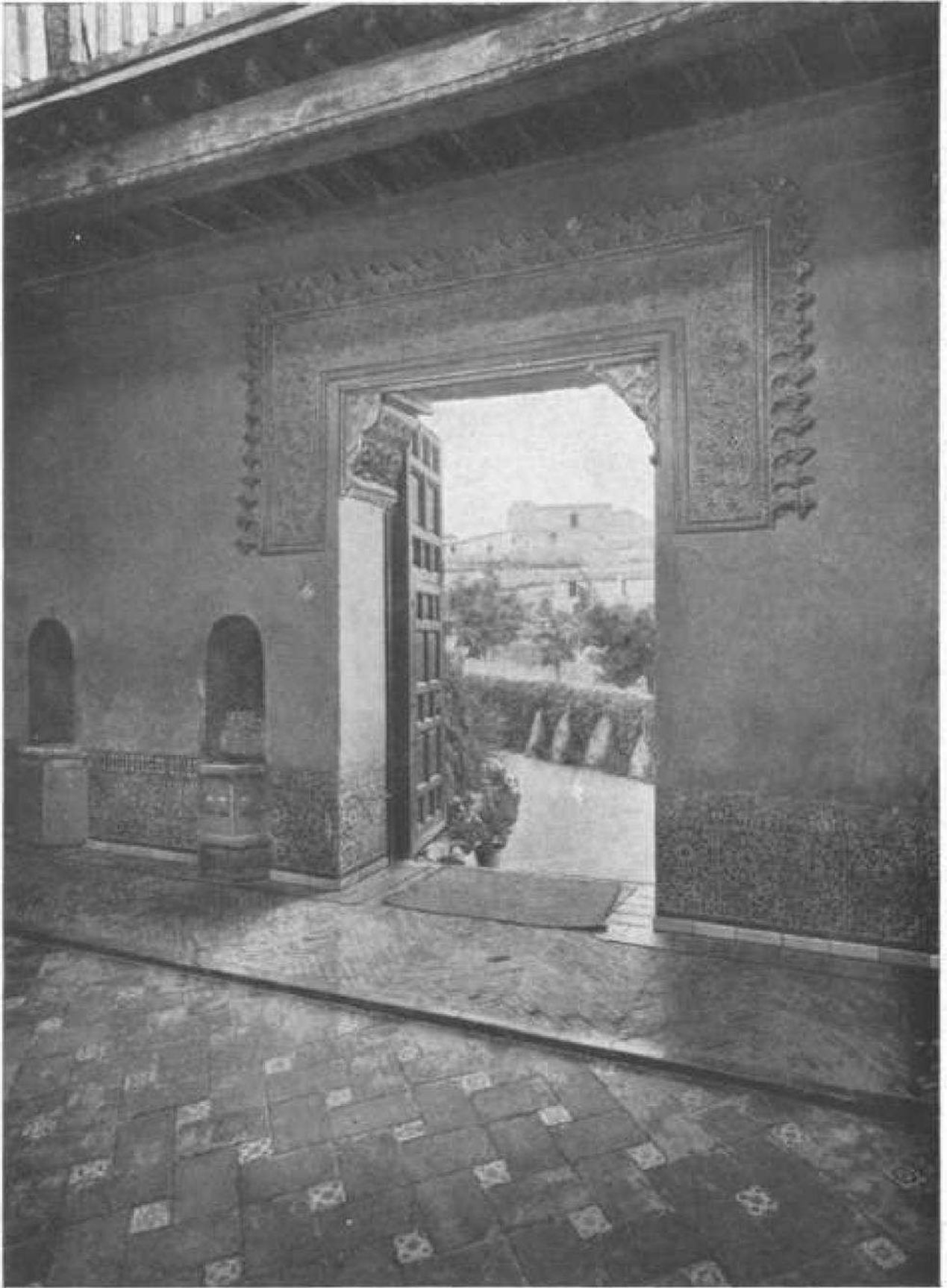
ENTRANCE OF EL GRECO'S HOUSE



PORTADA DE LOS JARDINES

PORTAIL DES JARDINS

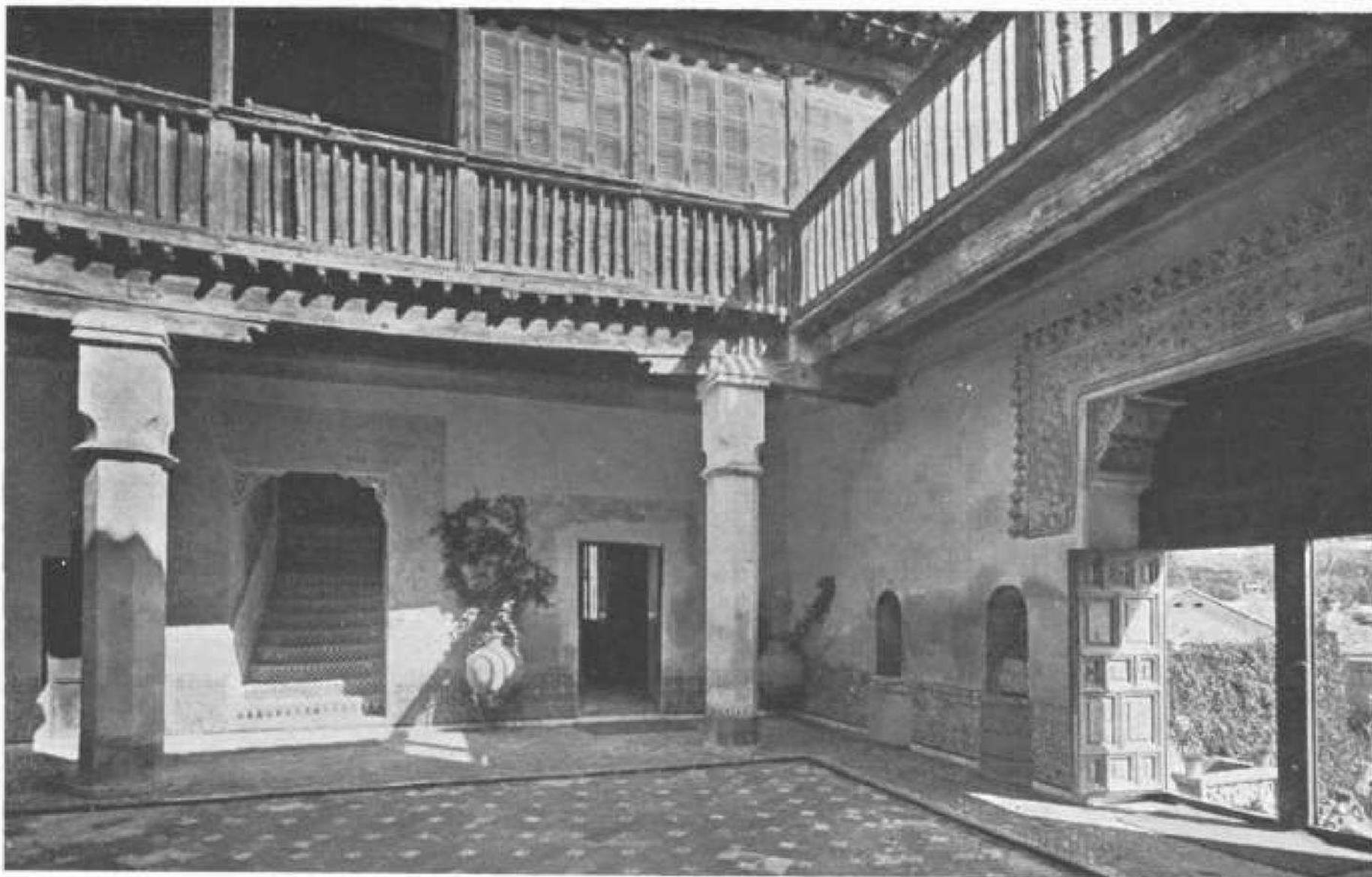
THE GARDENS, PORTAIL.



PORTADA DEL PATIO

PORTAIL DU PATIO

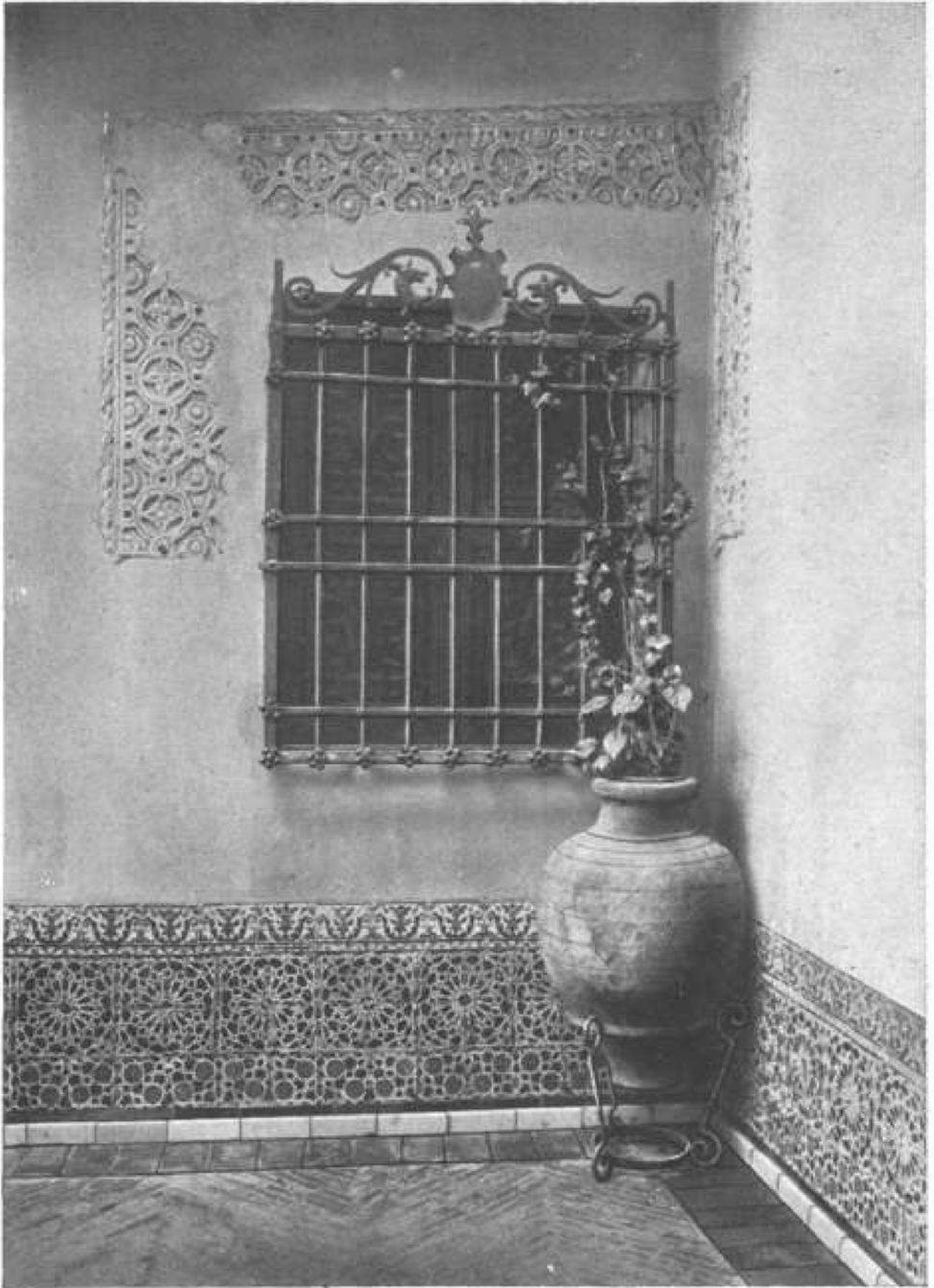
ENTRANCE TO THE COURT



PATIO DE LA CASA

THE INNER COURT

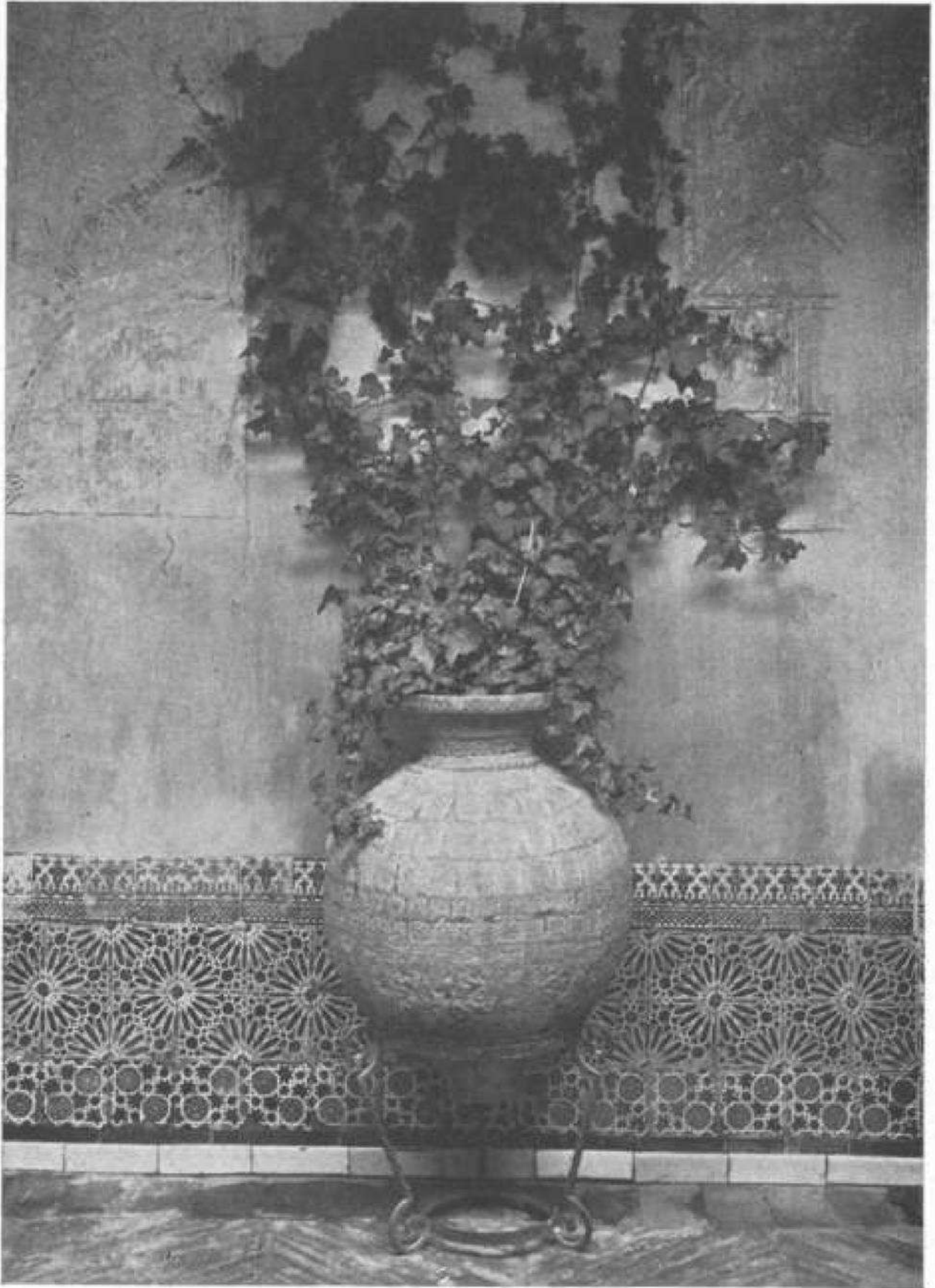
PATIO DE LA MAISON



ZÓCALO HISPANO-ÁRABE Y REJA
DEL RENACIMIENTO

SOCLE HISPANO-ARABE ET GRILLE
RENAISSANCE

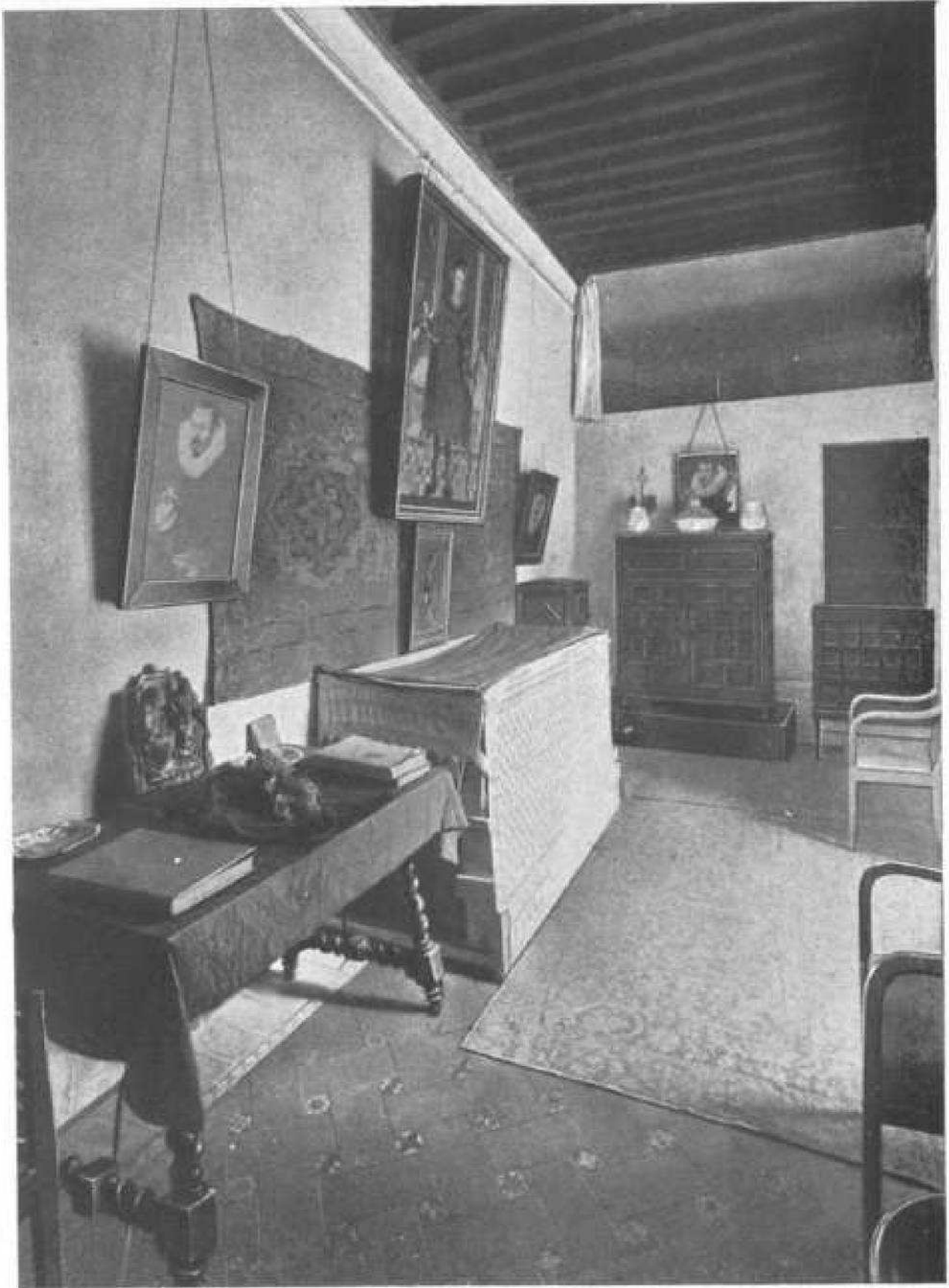
HISPANO-MOERESQUE SOCLE AND RENAISSANCE GRILLE



TINAJA HISPANO-ÁRABE DEL PATIO

URNE HISPANO-ARABE DU PATIO

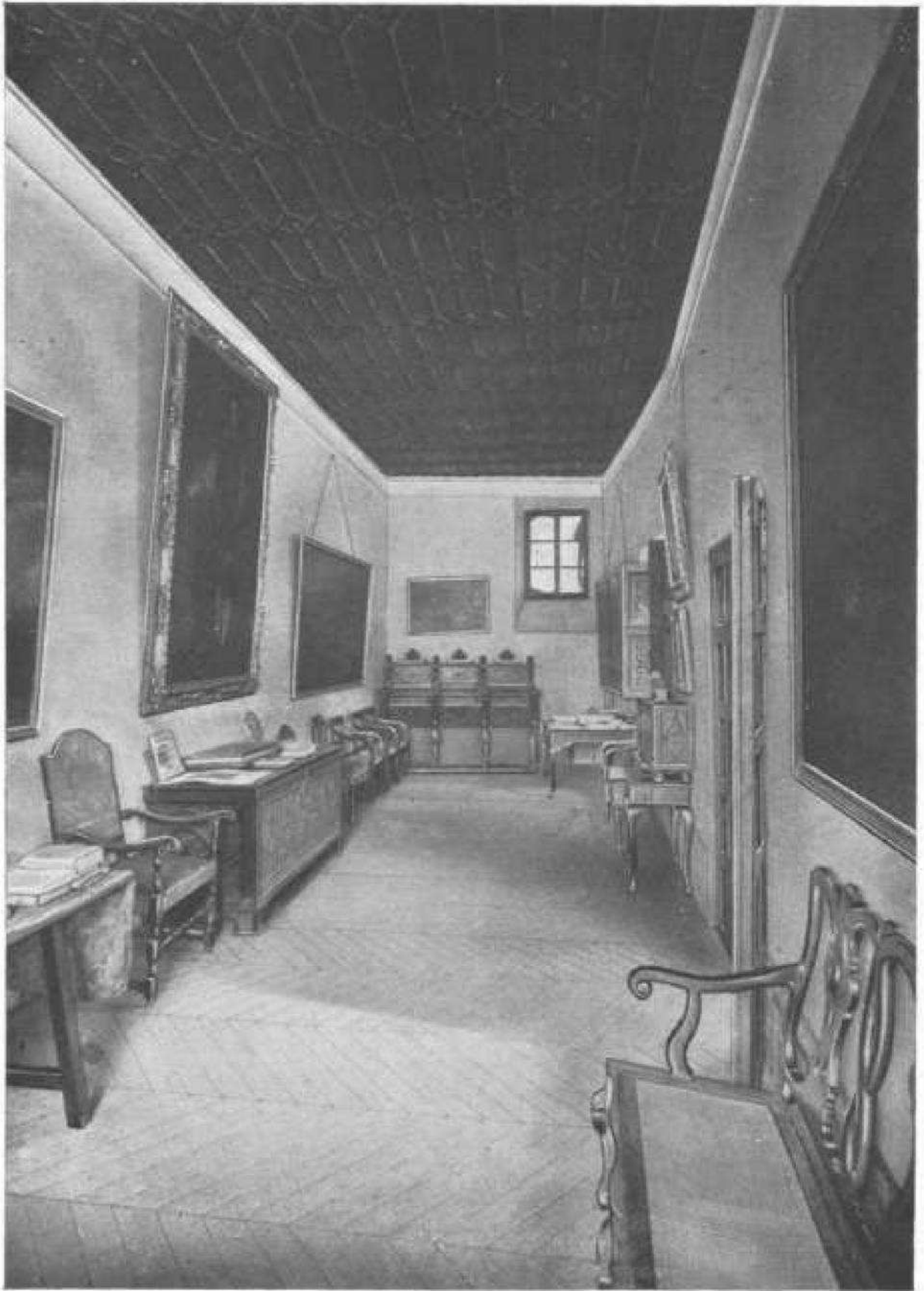
HISPANO-MOESQUE JAR (INNER COURT)



CAPILLA CON MOSAICO DEL
SIGLO XV

CHAPELLE AVEC MOSAÏQUE DU
XVÈME SIÈCLE

CHAPEL WITH MOSAICS OF THE FOURTEENTH CENTURY



SALÓN DEL RETRATO DE MURILLO

SALLE DU PORTRAIT DE MURILLO

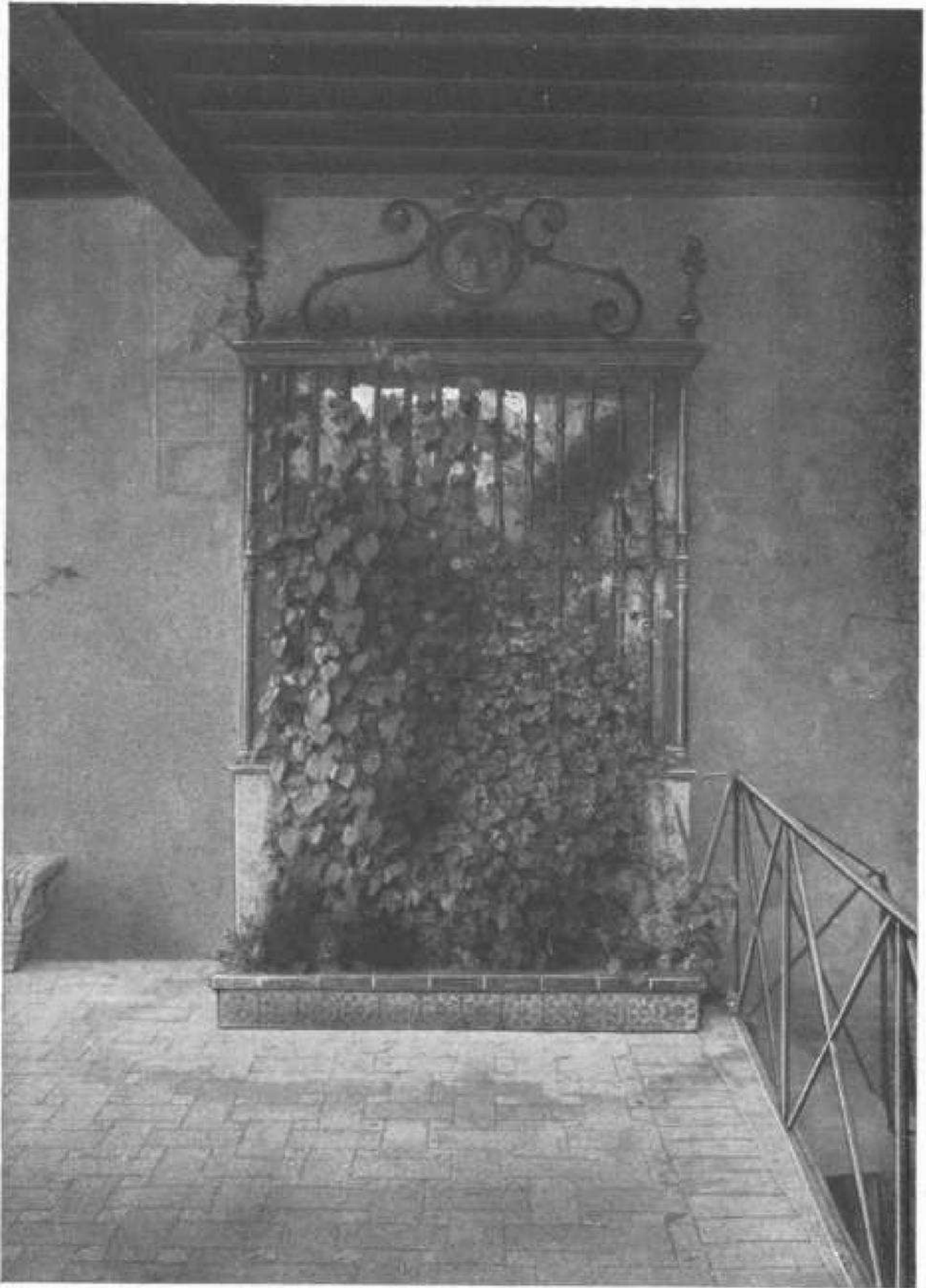
ROOM WITH MURILLO'S PORTRAIT



COCINA CON CERÁMICA ESPAÑOLA

CUISINE AVEC CÉRAMIQUE ESPAGNOLE

KITCHEN WITH SPANISH POTTERY



REJA DE LA COCINA

GRILLE DE LA CUISINE

RAILING OF THE KITCHEN



TERRAZAS Y JARDINES ALTOS

TERRASSES ET JARDINS D'EN HAUT

TERRACES AND UPPER GARDENS



TERRAZAS Y JARDINES ALTOS

TERRACES AND UPPER GARDENS

TERRASSES ET JARDINS D'EN HAUT

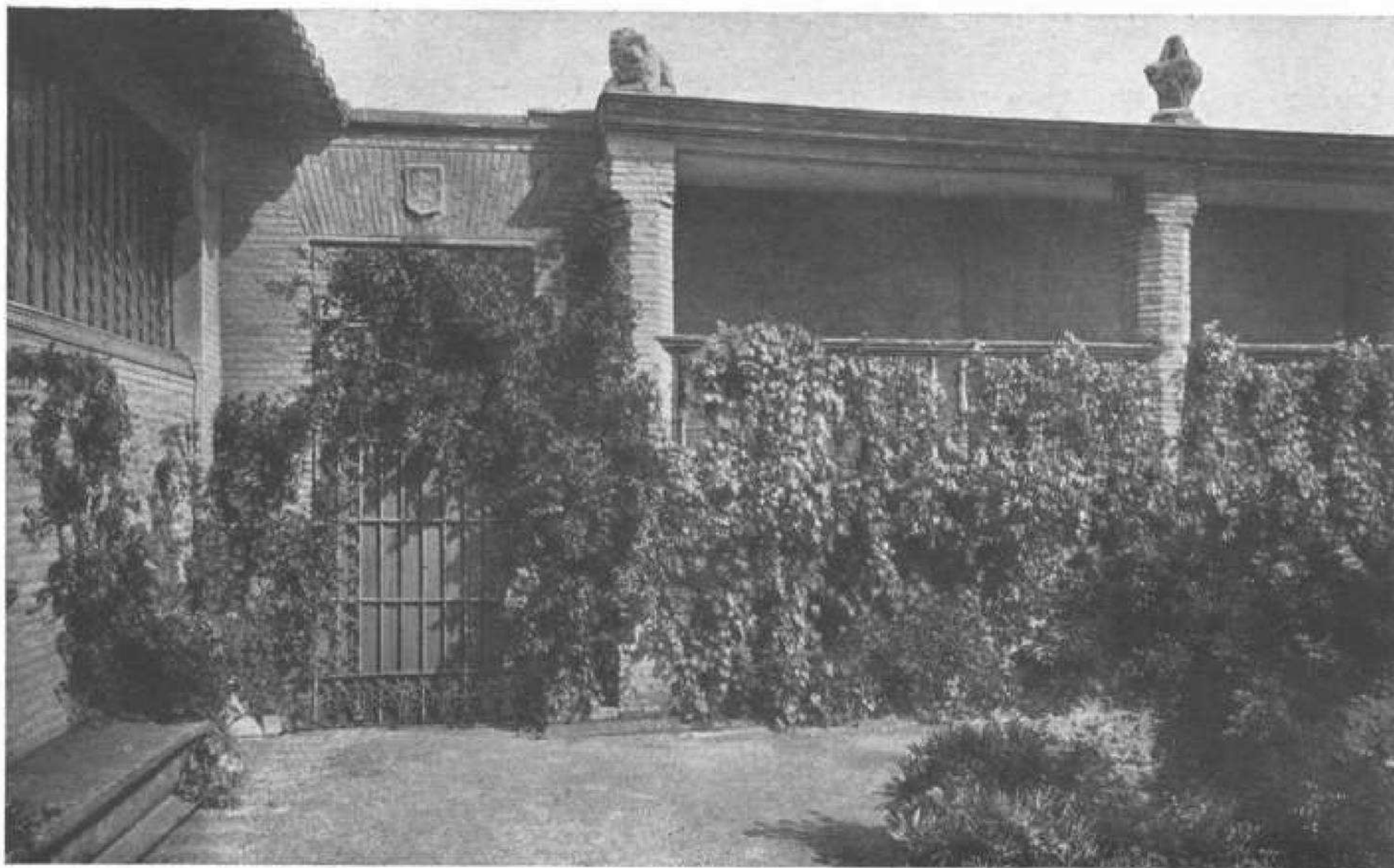


53

TERRAZAS Y JARDINES ALTOS

TERRACES AND UPPER GARDENS

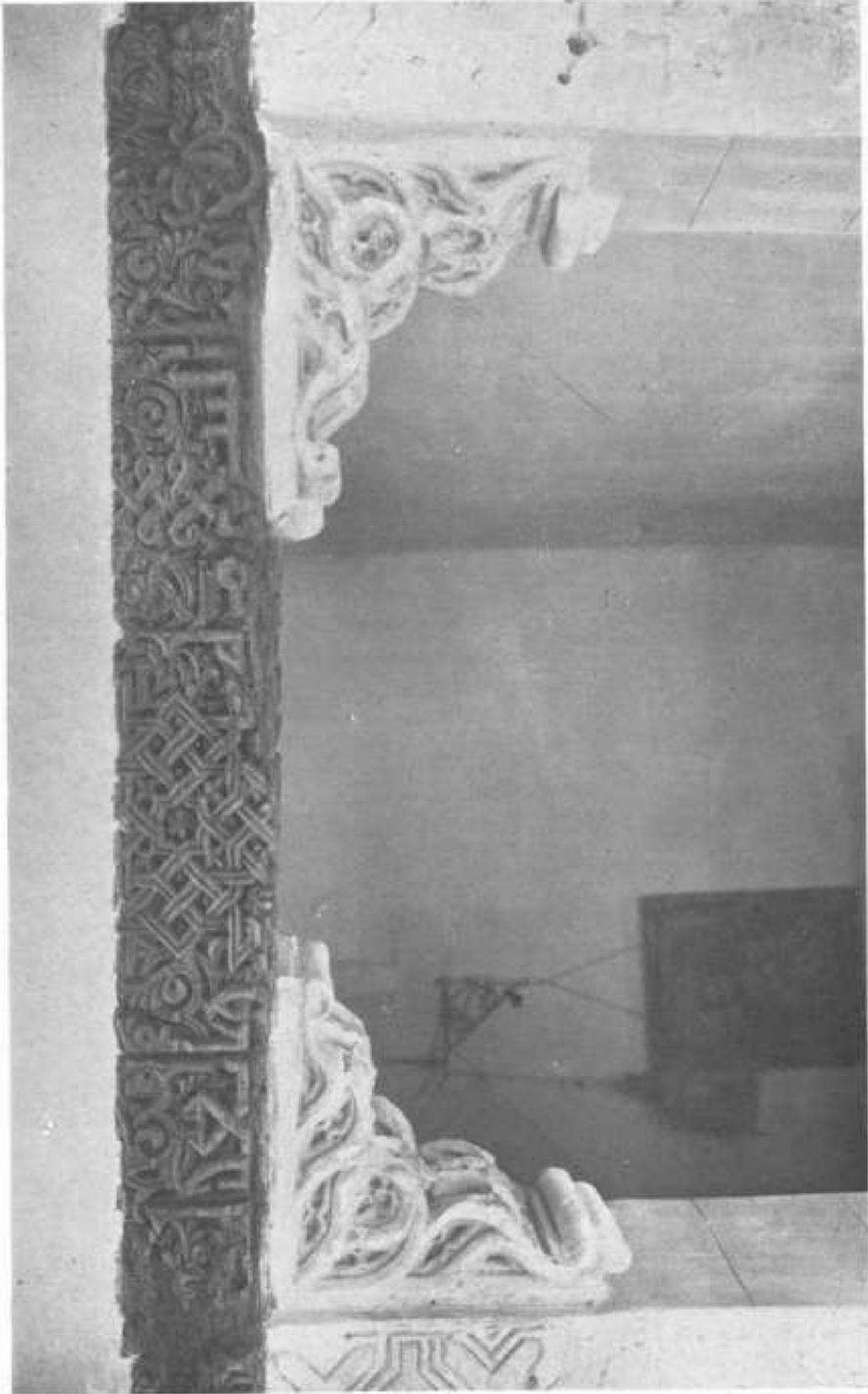
TERRASSES ET JARDINS D'EN HAUT



TERRAZA Y JARDINES ALTOS

TERRASSE ET JARDINS D'EN HAUT

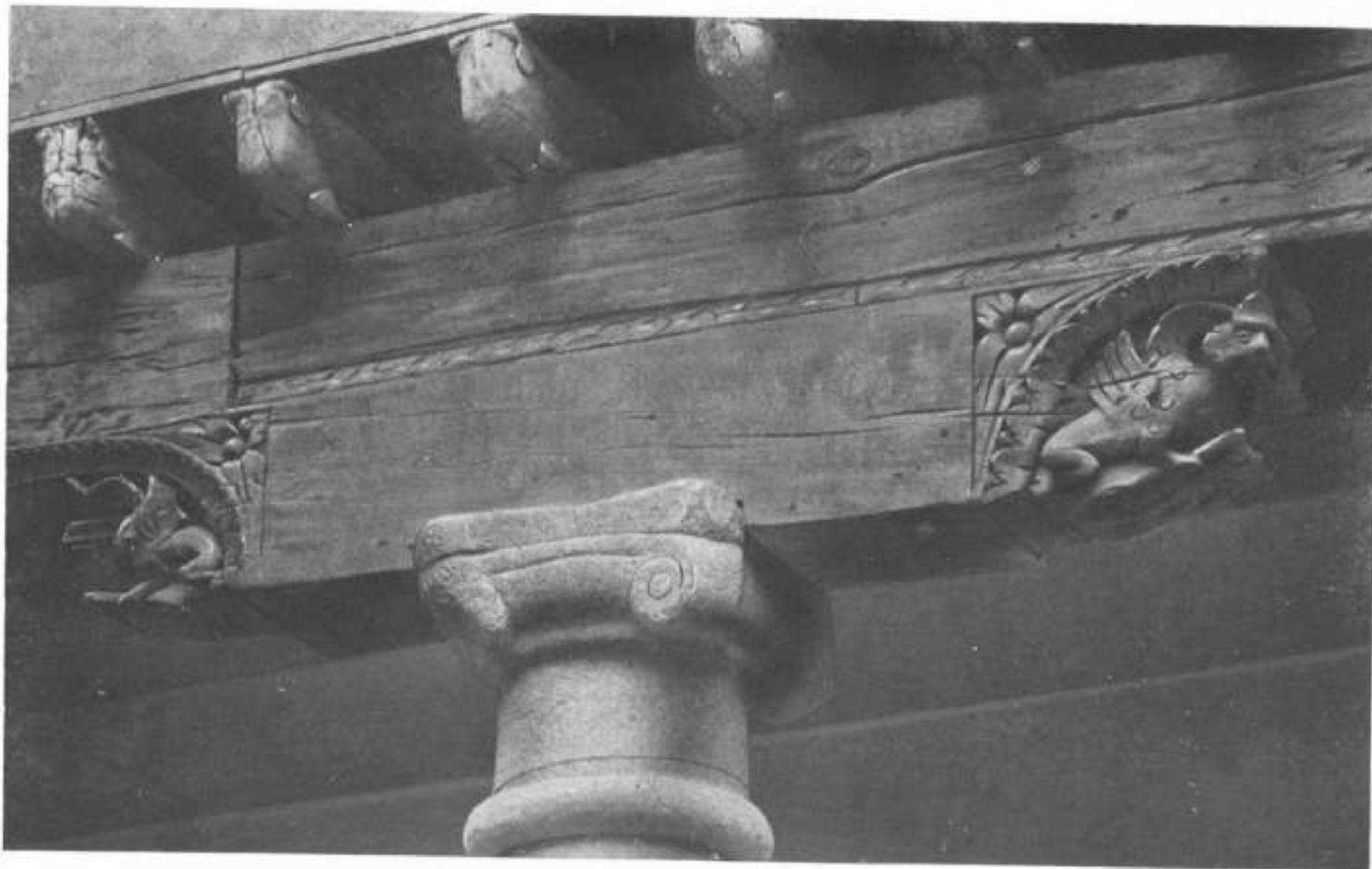
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012 TERRACE AND UPPER GARDENS



DÉTAILS DE PETITES TABLES ET FRISE

DETALLES DE MÉNSULAS Y ARROCAJE

CONSOLES AND ENTABLATURE IN DETAIL



MADERAS LABRADAS DEL RENACIMIENTO

RENAISSANCE CARVING

BOIS SCULPTÉS DE LA RENAISSANCE

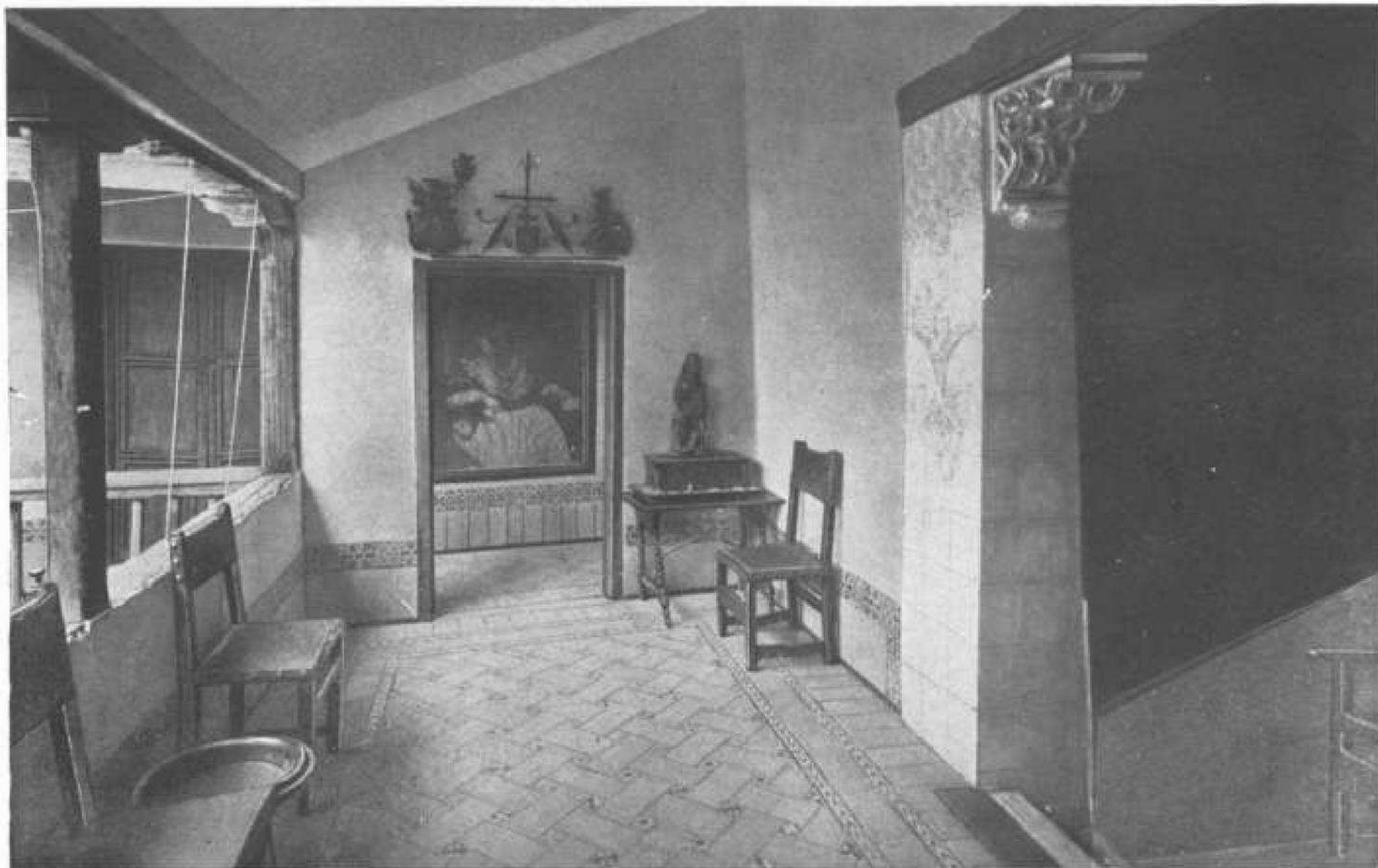
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



ESCALERA DE LA CASA DE EL GRECO. ESCALIER DE LA MAISON DU GRÉCO
STAIRCASE OF EL GRECO'S HOUSE



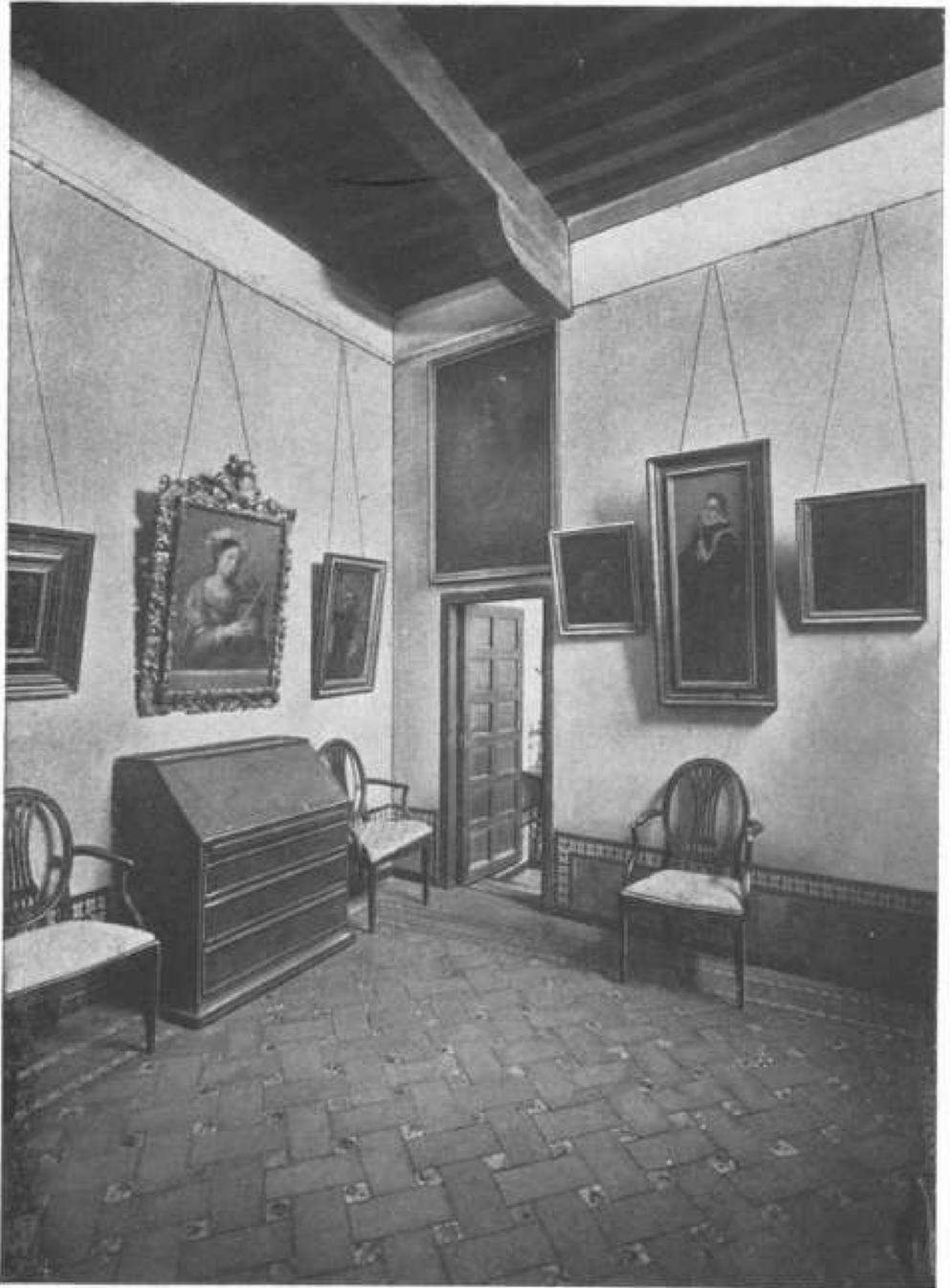
ESCALERA DE LA CASA DE EL GRECO. ESCALIER DE LA MAISON DU GRÉCO
STAIRCASE OF EL GRECO'S HOUSE



GALERÍA ALTA

UPPER GALLERY

GALERIE HAUTE



APOSENTOS

ROOMS

CHAMBRES



APOSENTOS

CHAMBRES

ROOMS

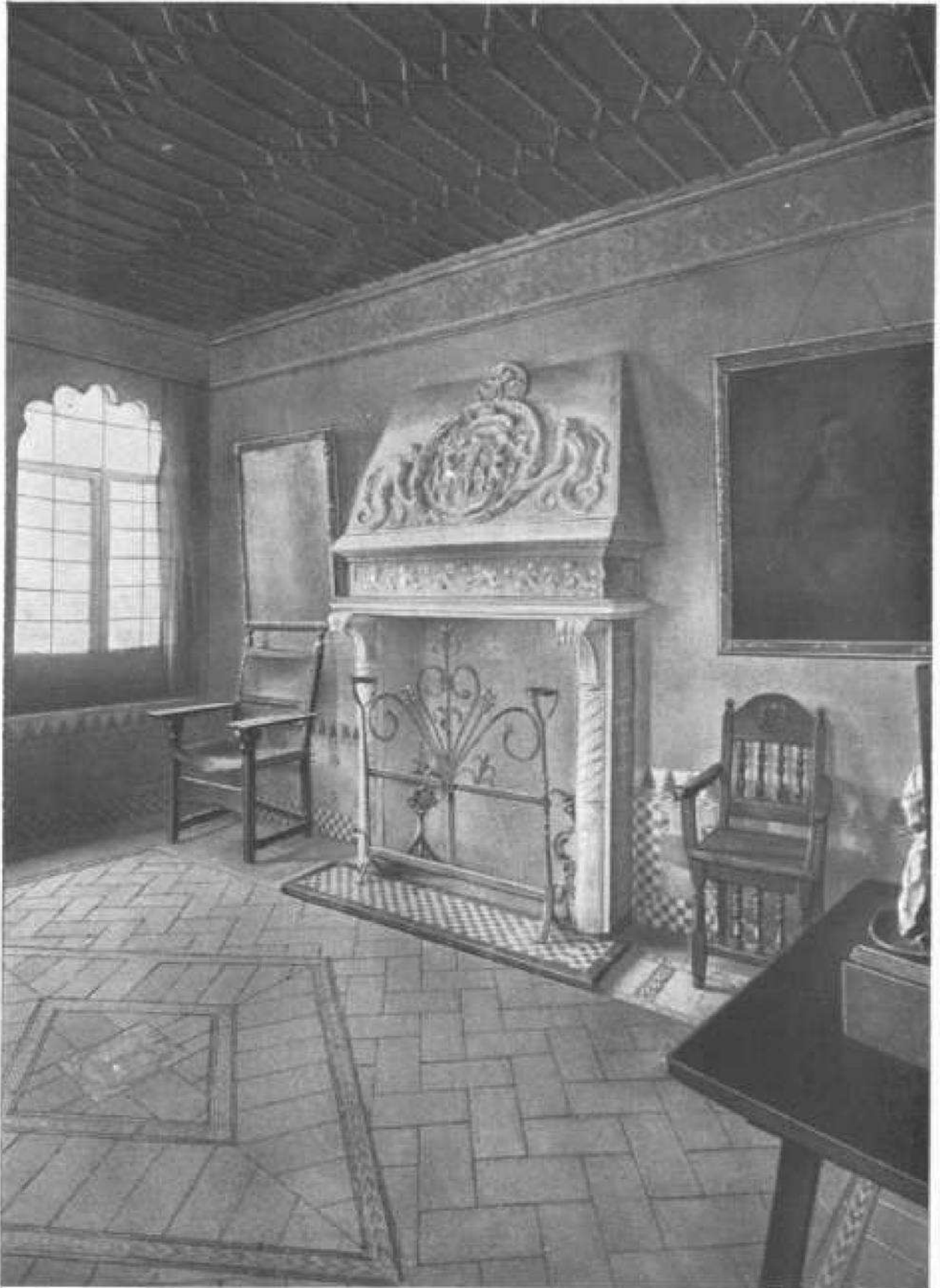


92

APOSENTOS

ROOMS

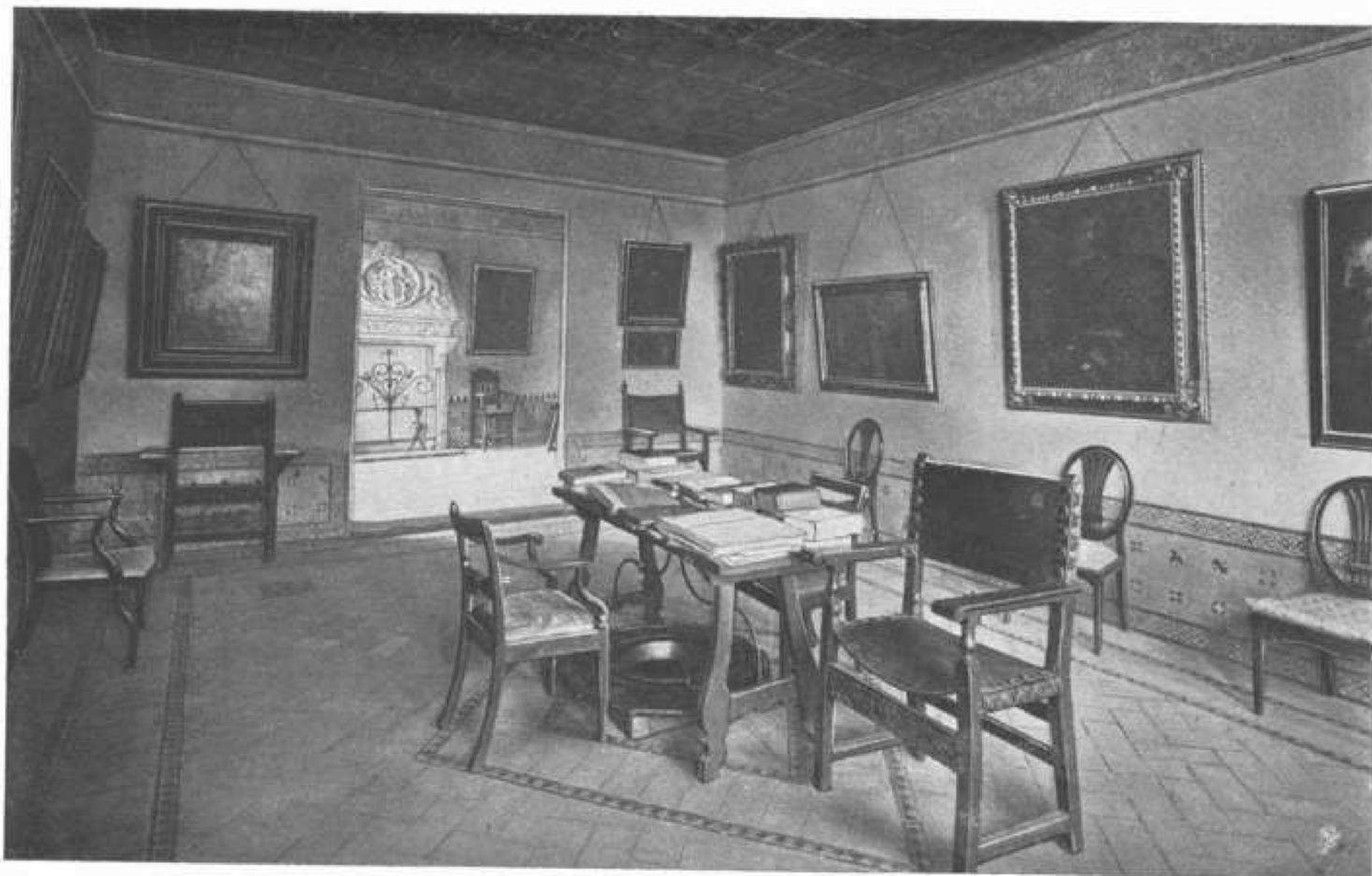
CHAMBRES



APOSENTO CON CHIMENEA DEL
RENACIMIENTO

CHAMBRE AVEC CHEMINÉE
RENAISSANCE

ROOM WITH RENAISSANCE FIREPLACE



APOSENTO CON CUADROS DE VALDÉS LEAL

CHAMBRE AVEC TABLEAUX DE VALDÉS LEAL

ROOM WITH PAINTINGS, BY VALDÉS LEAL



SAN PEDRO, POR EL GRECO

SAINT PIERRE, PAR LE GRÉCO

SAINT PETER, BY EL GRECO



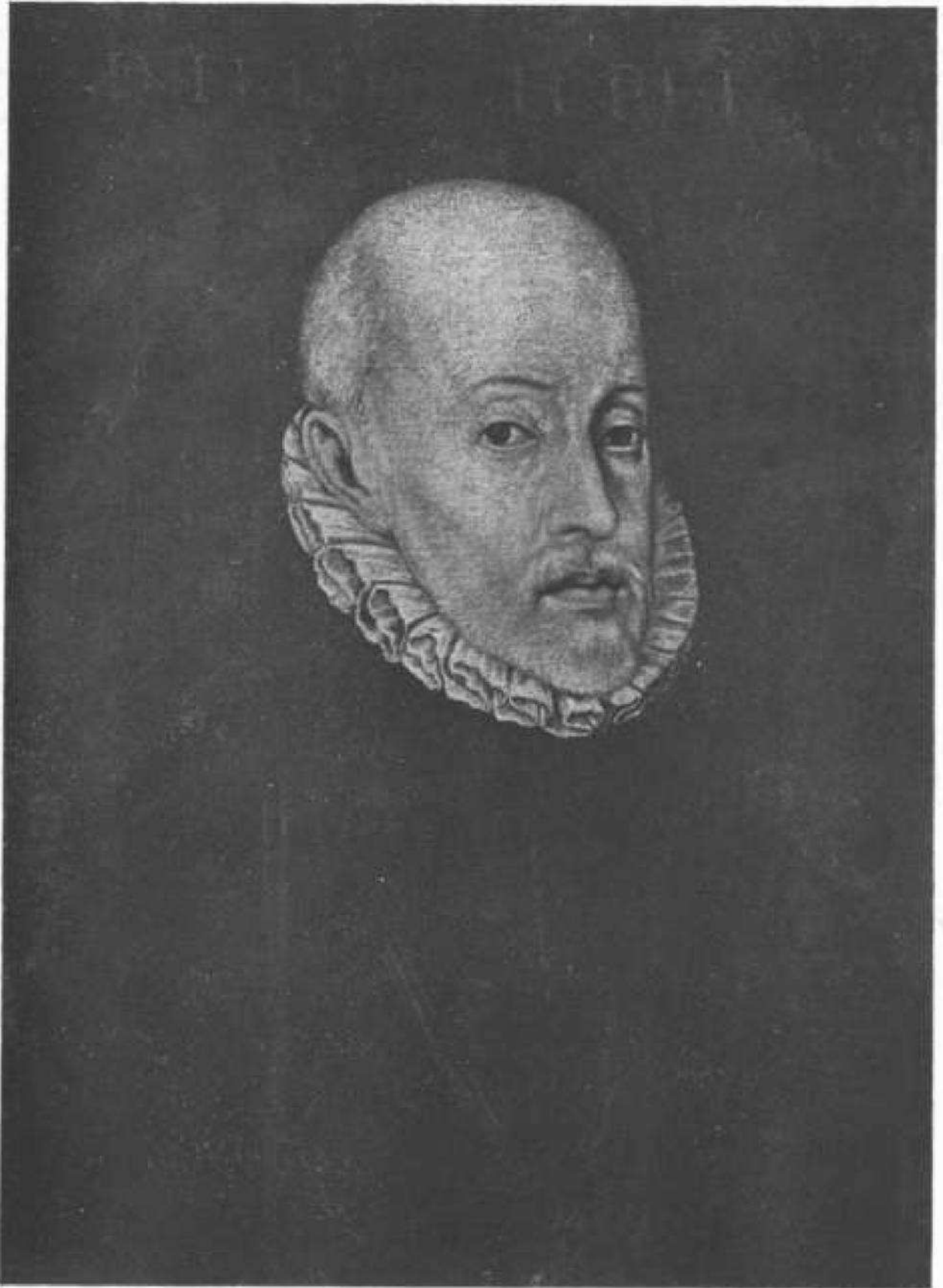
SAN FRANCISCO Y EL LEGO, SAINT FRANÇOIS ET LE FRÈRE LAI,
POR EL GRECO PAR LE GRÉCO
SAINT FRANCIS AND THE LAY BROTHER, BY EL GRECO



OBISPO COVARRUBIAS
POR EL GRECO

L'EVÊQUE COVARRUBIAS
PAR LE GRÉCO

BISHOP COVARRUBIAS, BY EL GRECO



FELIPE II, POR EL GRECO

PHILIPPE II, PAR LE GRÉCO

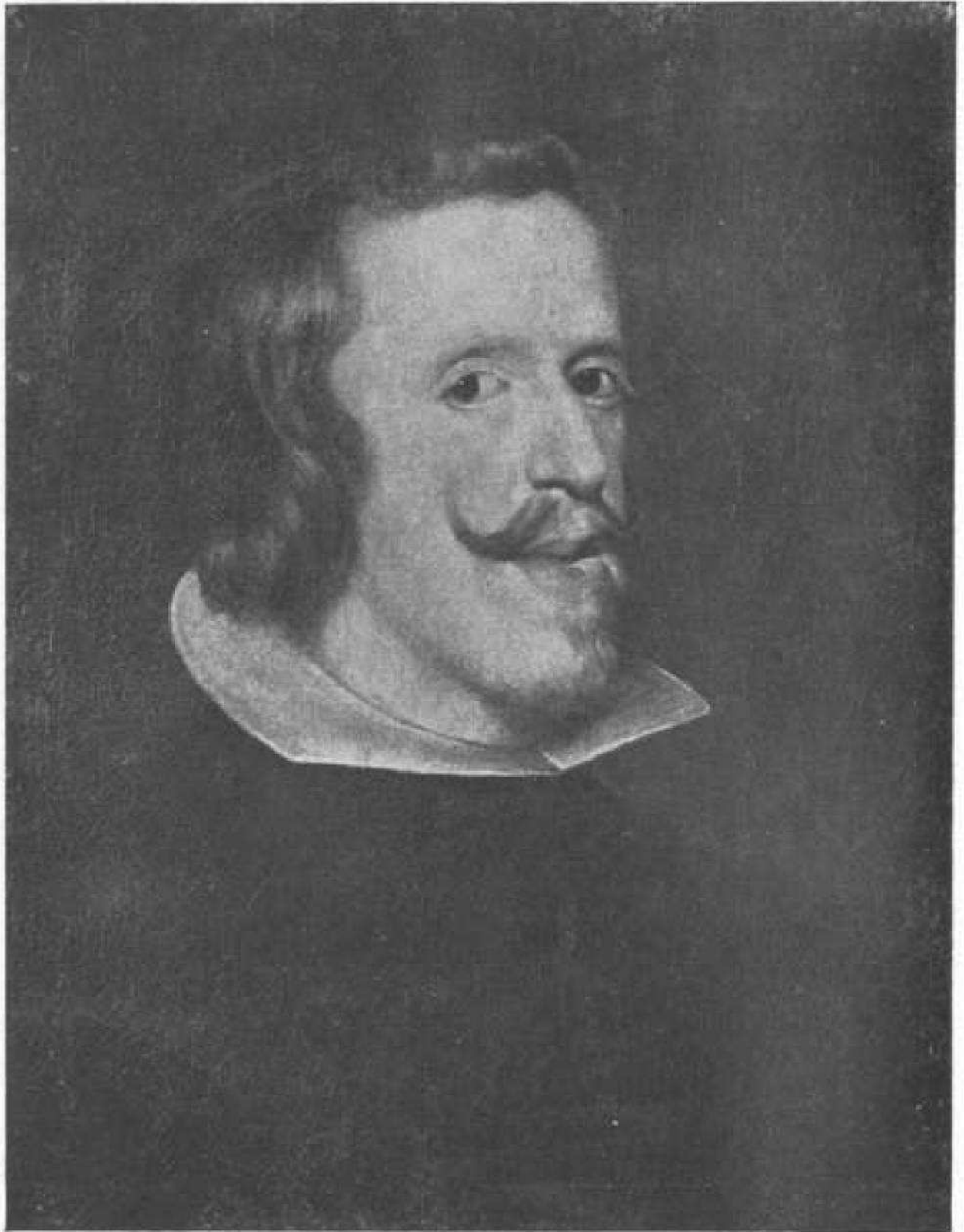
PHILIP II, BY EL GRECO



FELIPE III, FRAGMENTO
DE UN CUADRO, POR EL GRECO

PHILIPPE III, FRAGMENT
D'UN TABLEAU DU GRÉCO

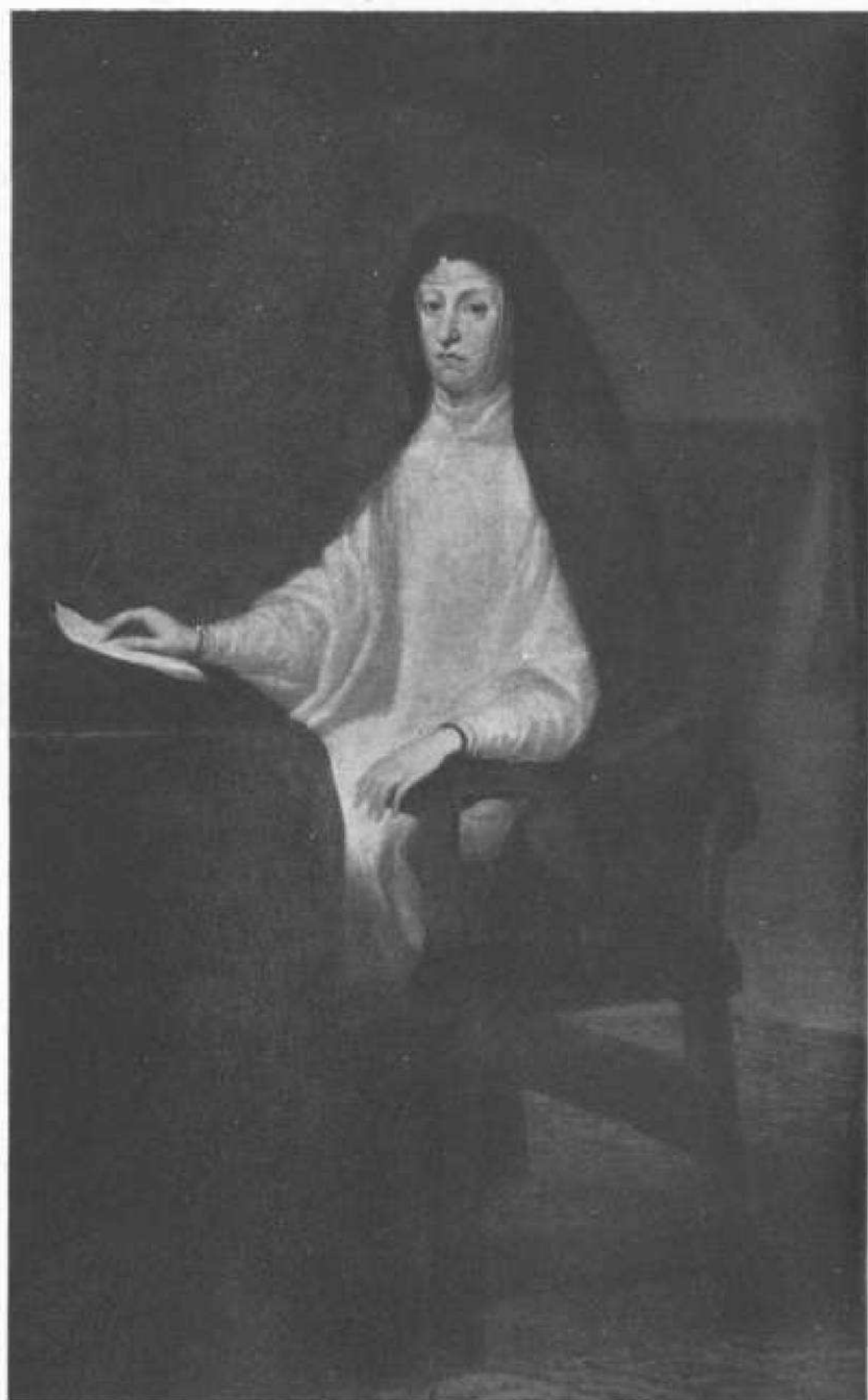
PHILIP III, FRAGMENT OF A PAINTING, BY EL GRECO



FELIPE IV, POR MAZO

PHILIPPE IV, PAR MAZO

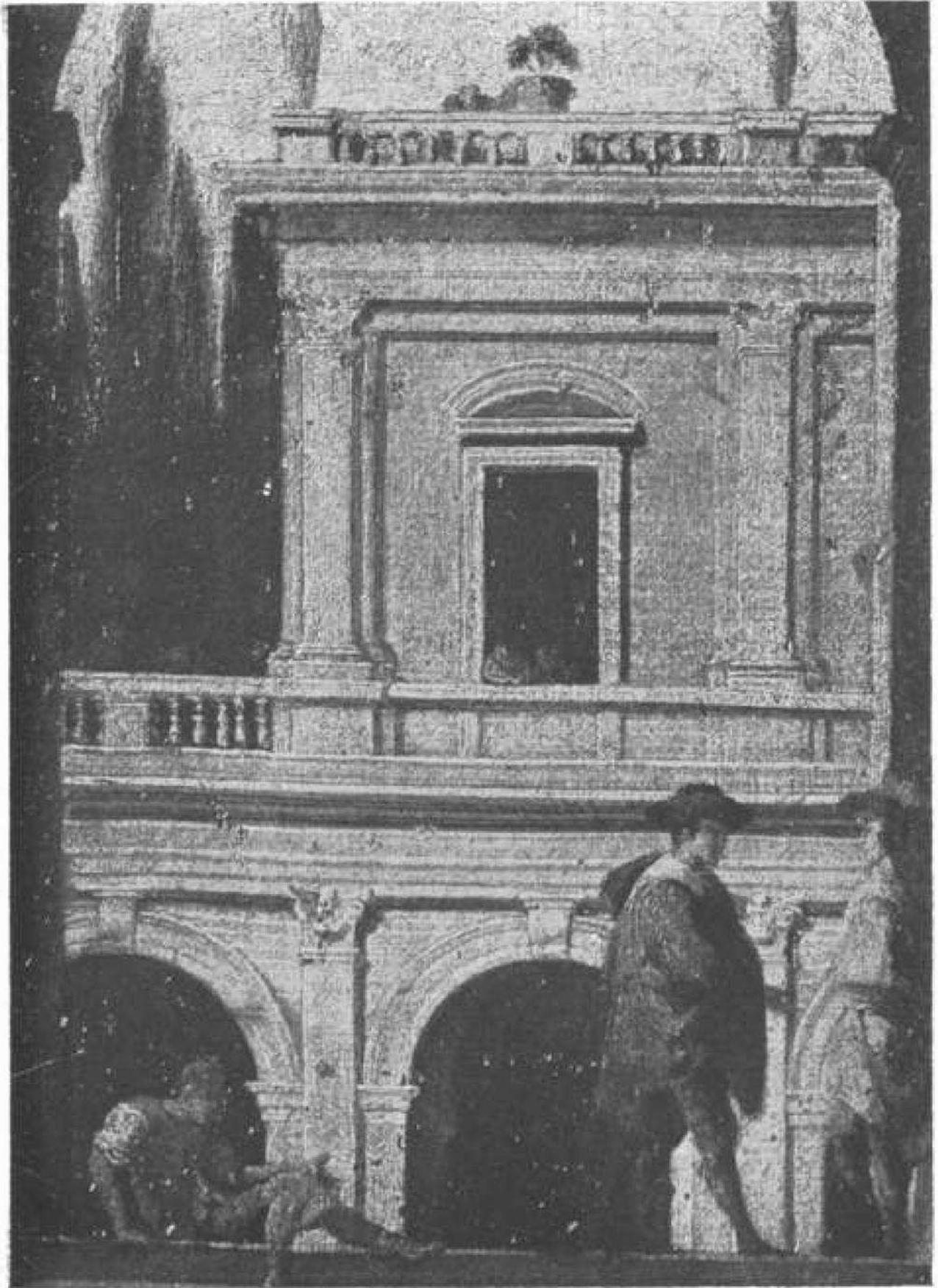
PHILIP IV, BY MAZO



LA REINA DOÑA MARIANA
DE AUSTRIA, POR CARREÑO

LA REINE DOÑA MARIANA
D'AUTRICHE, PAR CARREÑO

QUEEN DOÑA MARIANA OF AUSTRIA, BY CARREÑO



PALACIO DE ARANJUEZ, POR MAZO

PALAIS D'ARANJUEZ, PAR MAZO

PALACE OF ARANJUEZ, BY MAZO



APÓSTOL, POR VALDÉS LEAL

APÔTRE, PAR VALDÉS LEAL

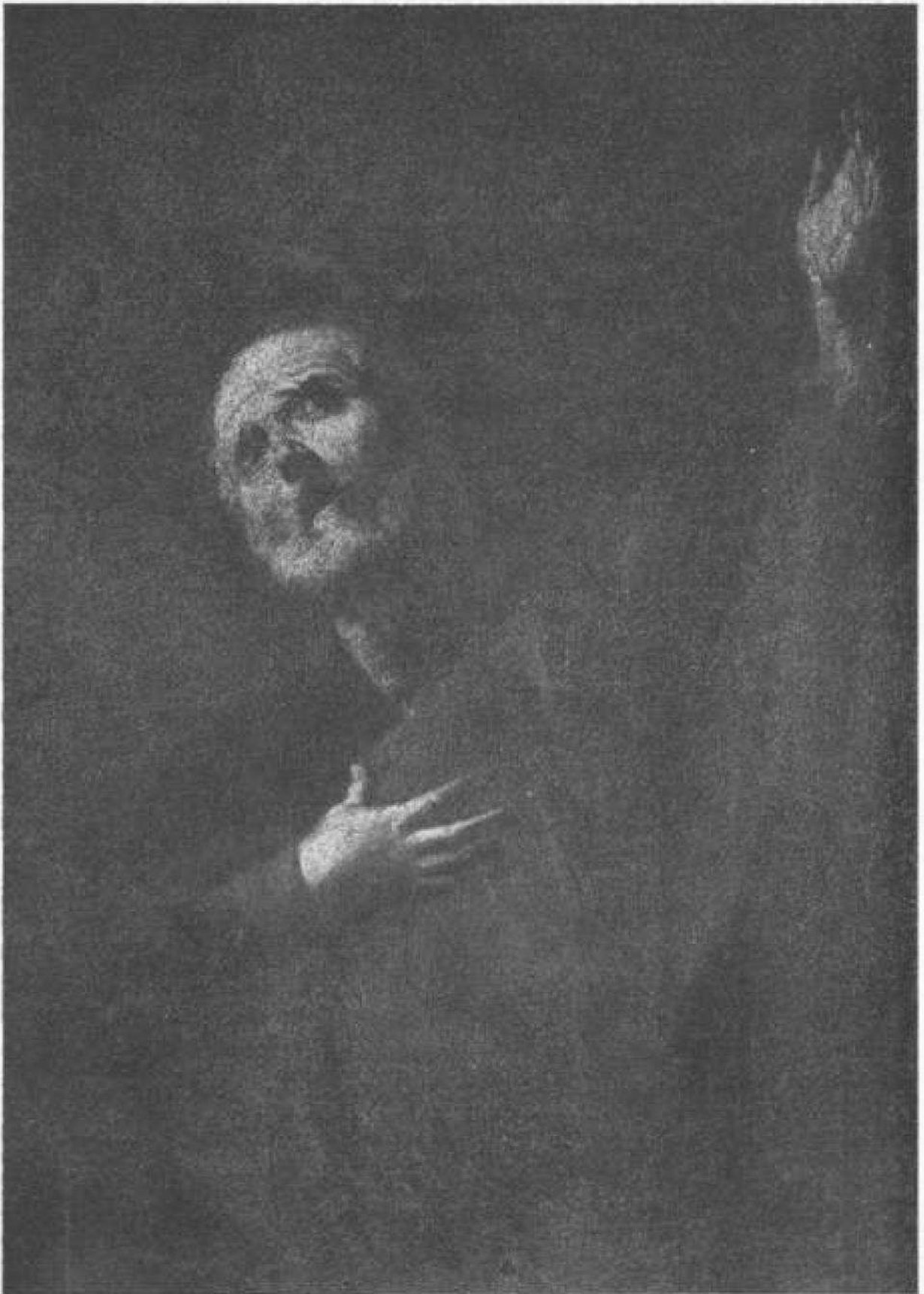
AN APOSTLE, BY VALDÉS LEAL



SAN HERMENEGILDO,
POR VALDÉS LEAL

SAINT HERMÉNÉGILDO,
PAR VALDÉS LEAL

SAINT HERMENEGILD, BY VALDÉS LEAL



SAN PEDRO,
POR HERRERA EL VIEJO

SAINT PIERRE,
PAR HERRERA LE VIEUX

SAINT PETER, BY HERRERA THE ELDER



RETRATO, POR MURILLO

PORTRAIT, PAR MURILLO

PORTRAIT, BY MURILLO



EL BUEN PASTOR, POR MURILLO

LE BON PASTEUR, PAR MURILLO

THE GOOD SHEPHERD, BY MURILLO



PORTADA DEL CALLEJÓN

PORTAIL DE LA RUELLE

GATEWAY IN THE LANE